LA FAMOSA

COMEDIA DE LA GITANA MELANCOLICA, COMPVESTA POR GASPAR AGVILAR, Poeta Valenciano.

Los que hablan en ella, ſon los ſiguientes.

Irene Gitana.
Numa Soldado
Tito Emperad.
Mario Capitan.
Turno Soldado.
Geſta Soldado.
Vn Menſagero.
Vna eſpia.
Dos Doctores.
Todos Romanos.
Ioſepho General de Ieruſalem.
Aber ſu hija.
El Pontifice de Ieruſalem.
Vnias Soldado.
Iſmael Soldado.
Dos Conſiliarios.
Seys Soldados.
Todos Iudios.

© Biblioteca Nacional de España

LOA.

Cubierta de ojos pintan a la Fama,
los carrillos hinchados, y a vna trompa
haliento siempre dando, con que inflama
del fiero Marte la luzida pompa:
Su boz por todo el orbe se derrama,
aunque por varios casos se interrompa:
y pues todos la tienen por parlera,
pintar tambien con lenguas se deuiera.

Que si las lenguas doctas y eloquentes
no publican los hechos señalados
de los Principes sabios y valientes
en la paz y en la guerra auentajados:
quedarse han sin los premios competentes
en oluido perpetuo sepultados:
pues del valor el premio es la alabança,
que con peligros y sudor se alcança.

Y aunque es oficio propio de la Historia
celebrar sus hazañas y blasones,
muchos tambien ensalçan su memoria
haziendo dellas representaciones:
Pues los que son zelosos de la gloria
que se deue a tan inclitos varones
siruanse de prestar benigna audiencia,
y casi gozaran de su presencia.

Fin de la Loa.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA PRIMERA.

Salen Irene Gitana, y Numa Soldado Romano.

Ire. Tu te acuerdas peleando
de mi? *Nu.* No. *Ir.* Quiero creello
pues me lo vas confesando.
Nu. He de acordarme de aquello
en que siempre estoy pensando?
No ves que suelo pensar
siempre en tu amor verdadero?
y que en ley de bien amar
nadie se puede acordar
sin oluidarse primero?
Porque Irene has pretendido
dezir que la fe te pierdo?
que yo como amante cuerdo,
por no dezir que me oluido,
he dicho que no me acuerdo.
Ire. Tu razon Numa no abones,
pues bien mirado esta llena
de engaños y de trayciones,
que pocas vezes es buena
razon, que funda en razones.
Lo mejor es confesar
que dixiste el no, deueras.
Nu. Escuchame. *Ire.* No ay lugar.
Nu. Irene hermosa no quieras
hazerme desesperar.
Que por la gloria que ves
que de tu vista me ofrece
tan soberano interes,
por la tierra que merece
besar tus hermosos pies:
Por las luzientes estreilas
que solo a tu perficion
rinden ventaja, pues ellas
son infinitas, y son
menos que tus gracias bellas:
Por el rubio sol dorado
a quien illustrando vas
con tu resplandor sagrado,
y por ti que vales mas
que todo lo que he jurado:
Que me burle, no estes triste,
que me anuncias mal suceso.
Ire. Quan mal mi pecho entendiste,
no digas tal, que confieso
que burlando lo dixiste.
Confio de tu valor,
aunque esto es descuydo mio:
pues mirandolo mejor,
por la parte que confio
dexo de tenerte amor.
En gran confusion me has puesto
con lo que dixiste agora.
Tocan al arma dentro, y dizen.
Den. Al arma, al arma. *Nu.* Que es esto?
Ire. Al arma tocan. *Nu.* Señora
conuiene que vaya presto.
Porque no digan jamas
que he dexado de ser hombre.
Ire. Numa inuencible do vas?
Nu. A merecer ese nombre
que de inuencible me das.
Voy luego a dar el asalto
contra este pueblo traydor:
porque tengo sobresalto
que ha de ser contra mi honor,
si en el poruentura falto.
Dios sabe Irene qual salgo
destos gustos de bien llenos:
pero importa sufrir algo,
porque nadie me eche menos,
y me halle do mas valgo.
Que por ser tu padre Tito,
nadie el decoro te pierde.
Ire. Pesame Numa, infinito
que dexes el arbol verde

© Biblioteca Nacional de España

de mi eſperança marchito.
Nu. Señora dame lugar.
Ire. Si buſcas fiero arrogante
fuerça para conquiſtar,
que fuerça podras hallar
como vna muger amante?
Si buſcas muro deſecho,
aqui eſta mi libertad
por ti pueſta en tanto eſtrecho:
ſi buſcas vna ciudad,
Babilonia eſta en mi pecho.
Que quieres ingrato hazer?
aſsi pones en oluido
tu nobleza y mi querer?
aſsi dexas lo vencido
por lo que eſta por vencer?
Guerra tus manos me den
primero que en eſte dia
la des a Hieruſalen.
Nu. Irene del alma mia
bien dizes, mas no hazes bien.
Porque aunque quiera ſufrir.
que mi honra ſe deſtruya
en dexarme de partir:
por lo que toca a la tuya
no lo deuo permitir.
Y aſsi me parto, y me eſtoy,
y tanto al animo y miedo
yguales parias les doy,
que por mi honra me quedo,
y por la tuya me voy.
Y no ſolo por ti es bien
emprender hechos tan grandes,
mas por tu padre tambien,
que ha cercado, como ſabes,
a la gran Ieruſalen.
Y aunque le voy a valer
en aqueſta guerra fiera,
contrario quiſiera ſer:
porque tu padre tuuiera
vn hombre mas que vencer.
A Dios. *Ire.* Pues me has de dexar,
quemires por tu perſona
ſolo te quiero encargar.
Det. Al arma, al arma. *Nu.* Perdona,
que ya no puedo eſperar *vaſe.*
Ire. Deſeſperada me dexas
en el mar de mis tormentos,
por ver Numa que te alexas
mas ligero que los vientos
que ya importuno con quexas.
Que es eſto que pienſo hazer?
ſi ſiendo corta no puedo
eſta auſencia padecer:
como he de ſufrir el miedo
de que eterna pueda ſer?
Puede ſer que el cielo acuda
con vn golpe tan mortal,
que no pueda dalle ayuda:
mas triſte ſi ha de ſer mal,
para que lo pongo en duda?
Cierto ſera el dolor fuerte
que ya imaginando voy:
y es tan contraria mi ſuerte,
que porque no muera, eſtoy
por deſealle la muerte.
Amor que eres en la tierra
Dios de los enamorados,
ciego que la luz deſtierra,
y guia de los ſoldados,
por lo que tienes de guerra.
Quitale a Numa la benda
de los ojos, porque ver
pueda a qualquier que le ofenda:
y bueluefela a poner
quando oluidarme pretenda.
Salen Tito Emperador, y Mario Capitan, y Turno Soldado, Romanos.
Ti. Ya que ſale deſte aſalto
victorioſo mi eſquadron,

bien

© Biblioteca Nacional de España

bien podemos hazer alto.
Ire. Que es esto que el coraçon
me da grande sobresalto?
Mi padre viene. *Ti.* Mandad
Mario a mi gente que al punto
se alexe de la ciudad. *vase. Ma.*
Ire. Todo el bien me viene junto,
si lo que pienso es verdad.
Ti. Hija. *Ire.* Señor. *Ti.* Gloria mia
solo el verte me faltaua:
porque quando combatia,
biue el Cielo que pensaua
mas en ti que en lo que hazia.
Como estas? *Ire.* Como he de estar?
sino contino luchando
con el temor y el pesar
que sintio mi alma quando
mandaste al arma tocar.
Ti. Dormirias hija mia,
y el rumor te ha despertado.
Ire. Pienso señor que dormia;
porque el gozo que tenia,
sin duda ha sido soñado.
Sale Mario Capitan.
Ma. Todos señor al Real
se recojen. *Ti.* Que se ha hecho
en este assalto mortal?
dilo luego. *Ire.* No sospecho
de Numa buena señal.
Ma. Bien sabes Tito inuencible
que estas murallas soberuias
que vn tiempo tuuo la paz
entapizadas con yedra,
Estauan llenas de gente
y de pertrechos de guerra,
quando llegaron los tuyos
con las armas a ofendellas.
Sabras pues, que en començando
a combatir las almenas,
vieron como en los castillos
tremolauan las banderas.
Hablando mejor, temblauan
mas de nuestras gentes fieras
que las vieron, que del viento
que daua entonces en ellas.
Y cada qual codicioso
de tan vitoriosa empresa,
arrimaron todos juntos
al muro las escaleras:
A donde estaua de gente
vna gruessa nuue espesa,
que con truenos de amenazas
arrojo lluuia de piedras.
Trauose alli vna batalla
tan cruel y tan sangrienta,
que el fuerte muro quedo
todo cubierto de flechas.
El Sol de color de sangre,
el suelo de gente muerta,
tu campo de regozijo,
y el alto Cielo de quexas.
Mas despues de retirados,
hallamos señor por cuenta
que son trezientos los muertos,
los cautiuos ciento y treynta.
Y que esto no cuesta nada,
bien es verdad que nos cuesta
la persona del gran Numa
que en la ciudad queda presa.
Porque quiso adelantarse
a todos en la pelea: *Desmayase*
que de adelantarse a todos *Irene.*
nacen semejantes penas.
Ti. Hija que te causa espanto?
tenelda, que se desmaya
sin preceder ningun llanto,
malaya el plazer, malaya
vitoria que cuesta tanto.
Desmayose? *Tur.* Senor si.
Ma. El color tiene perdido.

© Biblioteca Nacional de España

Ti. Hija mia buelue en ti.
Ire. Padre de mi no he ſalido,
que yo nunca eſtuue en mi.
Antes a dezirte vengo,
que ocupada el alma queda
con el dolor que mantengo:
ſi hay coſa alguna que pueda
ocupar lo que no tengo.
Ti. Que no tienes alma? *Ire.* No,
ni a tenella mas me ofrezco,
pues tanto mal me cauſo.
Ti. Quien padece? *Ire.* Yo padezco.
Ti. Y quien es la cauſa? *Ire.* Yo.
Ti. Sin duda es melancolia
que del cuento le ha nacido,
mi bien, mi luz, mi alegria,
porque ocaſion has querido
perturbar la gloria mia?
Enſancha eſe coraçon:
llora vn poco, mas no llores,
que me daras mas paſion.
Turno. *Tu.* Señor. *Ti.* Los dotores
hazed en eſta ocaſion
Que venga con breuedad.

Tur. Hare que vengan al punto. *vaſe.*
Ti. Di no te cauſa piedad,
ver que me tiene difunto
Irene tu enfermedad?
Serena tus bellos ojos,
que vn tiempo por ſer tan bellos
eran del Sol los deſpojos:
y agora exhala por ellos
el coraçon ſus enojos.
No ſabes que el ſer te di?
porque darmele no quieres
en mirar hija por ti,
o por mi miſmo? pues eres
vn yo apartado de mi.
Mas ſi nueſtros cuerpos ſon
conformes en la vnidad
como el mio, con razon
padece tu enfermedad
y no ſabe la ocaſion.
Y pues no puede ſaber
ſino ſufrir tu dolencia;
ſin duda deue de ſer
aqueſta correſpondencia
para ſolo el padecer.

Salen Turno Soldado, y dos Medicos.

Tur. Como mandaſte vienen los Doctores.
Tito. O amigos de mi alma, y de mi vida,
mirad la gloria de mis triſtes ojos,
quan afligida queda entre los braços
del que le dio la vida y ſer que tiene:
de la miſma manera que la parra
que aunque viene a ſecarſe, porque el tiempo
le quita la virtud vegetatiua,
queda abraçada con el arbol ſuyo.

No ſa-

© Biblioteca Nacional de España

Me. 1. No sabremos señor que fue la causa
deste mal repentino? *Ti.* En este punto,
en este punto miserable y triste
sin ninguna ocasion, sin causa alguna
estuuo a pique de perder la vida.
Medi. Pues señor no te aflijas ni congojes:
porque considerando el sudor frio,
la poca calentura, el rostro palido,
y el color denegrido de los ojos;
es humor melancolico. *Ti.* Es posible
que el humor melancolico la ponga
en tan grande peligro? *Medi.* No te espantes,
que otros mayores daños causar puede.
Y para mitigar el que le ha hecho,
importa que se alegre. *Ti.* Quien? *Medi.* La Infanta.
Tito. Si pudiese alegrarse, no seria
nada su enfermedad. *Medi.* Pues si no puede,
mandale luego hazer fiestas y juegos,
de manera que pueda diuertirse,
que las cosas de gusto y alegria
son de mayor prouecho que las yeruas,
para esta enfermedad. *Ti.* Mucho me holgara
que fuera menester mi propia sangre
para curar la que es mi sangre propia:
mas pues haziendo fiestas y alegrias,
curar se puede enfermedad tan grande,
quiero poner por obra ese consejo.
Mario. *Ma.* Señor. *Ti.* Procura que mi gente

© Biblioteca Nacional de España

dexe las armas de las manos fieras,
y que toda se ocupe y entretenga
en hazer fiestas, juegos, regozijos,
mascaras, danças, bayles y otras cosas,
para ver si con ello se diuierte
mi desdichada hija: y al momento
puedes hazer que se publique vn bando,
con el qual se prometan grandes premios
a todos los que en esto se ocuparen:
y al que fuere tan diestro, que le pueda
causar el regozijo que pretendo
alegrando sus bellos tristes ojos;
le ofreceras aquello que pidiere,
despues que ayan salido con la empresa,
no embargante que pida qualquier cosa;
que por el bien de Irene, que es el mio,
dare toda mi hazienda y aun mi vida.

Ma. Yo me parto señor a obedecerte. *vase.*

Ti. Ques aqueste Irene amada
que en tu gusto no me empleas?
Ire. Si hazer mi gusto deseas,
no dexes padre hazer nada.
Ti. Grande es su pena y dolor.
Me. La tuya señor me ablande;
que aunque su dolor es grande,
la medicina es mayor.
Ti. Tanto en aqueste confio,
que tengo el alma resuelta
en dar con ella vna buelta
por el exercito mio.
Pues en todo lo criado
no ay cosa, a mi parecer,
tan hermosa, como ver
vn exercito formado.
Quiça el velle sera parte
para curar su dolencia,
donde vays? *Me.* Con tu licencia
queremos acompañarte.
Ti. No ay deso necesidad.
Me. Queremos yr, si te plaze,
por ver que discurso haze
señor esta enfermedad. *vanse*

Salen dos Indios, con Numa preso.

Iu. 1. Tu crueldad fue tan crecida,
que por darte muerte fiera

conti-

© Biblioteca Nacional de España

continuamente, quisiera
darte y quitarte la vida.
Nu. Pues hermanos que hize yo,
que me tratays desta suerte?
Iu. 1. Diste a mi hermano la muerte,
y al padre que me engendro.
Nu. Mirad con razon lo hecho,
vereys mi satisfacion
Iu. 1. El enojo y la razon
nunca viuen en vn pecho.
Tu has de morir. *Nu.* O traydor,
no me pesa de mi muerte,
sino por morir de suerte
que soy Sanson de mi honor.
Porque con ella ofrecerme
quise, y morir por vencer:
y assi fuystes menester
tantos mil para ofenderme.
Pues en esta guerra vil
dos mil hombres me prendistes,
tres mil atar me pudistes,
y matarme quatro mil.
Y quieran los dioses santos,
porque no muera mi nombre,
que entre tantos haya vn hombre
que diga que fuystes tantos.
Iu. 1. Aqui todos cuentan mal,
mejor es que el mismo cuente
los que le damos. *Iud.* 2. Detente.
Iu. 1. Quien es? *Iu.* 2. Nuestro General.

Sale Iosepho General de Ierusalem.

Io. Ques esto, pueblo villano?
de que haz eys tantos estremos?
Iu. Matar Iosepho queremos.
Io. Matar? *Iu.* Si. *Io.* A quien?
Iu. A vn Romano.
Io. Ha hecho algun desconcierto?
Iu. Es tan fiero en el combate,
que no ay hombre de quilate
que por el no quede muerto.
Y tanto que me dexò
a mi sin padre ni hermano:
y assi con mi propia mano
tomo la vengança yo.
Io. Sin duda couarde gente,
loca, infame, mal nacida,
que no le quitays la vida,
sino porque fue valiente.
Mas honra fuera por cierto
que esse castigo lleuara
primero que no os matara
essos que dezis que ha muerto.
Que el esta como enemigo
obligado a pelear:
y vosotros a mirar
que no merece castigo.
Mas vuestros pechos ardientes
que en la vengança se inflaman,
no viuen sino derraman
sangre de hombres inocentes.
Pues si con tal tirania
los Romanos nos cercaron,
fue por la que derramaron
vuestros padres algun dia.
Que aunque yo sus desuarios
como vosotros heredo,
pues los conozco, los puedo
llamar vuestros, y no mios.
Templad, templad esa furia
tan indigna de alabança:
que nunca hay sed de vengança,
donde no hay fuego de injuria.
Iu. Los nuestros muerte reciben,
y este ha de viuir aqui?
Io. No es cautiuo? *Iu.* Señor si.
Io. Pues con aquesto reuiuen.
Questo de prender cautiuos
haze a la patria dichosa:
pues por ser tan belicosa,

© Biblioteca Nacional de España

prende los contrarios vinos.
Dexalde *Iu.* A quien? *Io.* Al Romano
quiero que luegdexeys,
ſi en ſu lugar no quereys
dexar la vida en mi mano.
Iu. Luego porque fue homicida,
la vida le has concedido?
Io. Digo, que porque lo ha ſido,
le quiero otorgar la vida.
Que quereys? *Iu.* Deſta ſentencia
pedirle al cielo juſticia. *vanſe los*
Nu. Principe de la milicia, *Iudios.*
eſpejo de la clemencia.
Dame eſas manos. *Io.* No prueues
a eſtar tan agradecido,
que eſte bien que has recebido,
a tu nobleza lo deues.
Nu. Hablas al fin como hidalgo,
por auentajarte en todo.
Io. No me trates deſe modo.
Nu. Bien es parecerte en algo.
Io. Sepamos como te llamas.
Nu. Numa. *Io.* Numa? *Nu.* Si ſeñor.
Io. Tu eres Numa el triumphador
de tantas vidas y famas?
Tu eres el fuerte varon
que dio a mis gentes la muerte?
Nu. El varon ſoy, mas no el fuerte.
Io. Peſame de tu priſion.
Nu. Porque della te ha peſado?
Io. Por tu mal primeramente,
y por la infinita gente
que aura ſin duda coſtado.
Nu. Tu puedes quererme bien?
como es eſto? *Io.* No te aſombres,
que no ſolo vences hombres,
mas voluntades tambien.
Mil coſas te vi emprender,
deſde el muro donde eſtaua:
y aunque en mi daño, me holgaua
Numa de verte vencer.
Que tus golpes y rigores
dauan muertes diferentes;
de admiracion a mis gentes,
y a mi coraçon de amores.
Y tanto holgaua de verte
hazer imbidioſo a Marte;
que tranſportado en mirarte,
me oluidaua de ofenderte.
Nu. De todo quieres la palma?
no baſta con pecho altiuo
tener el cuerpo cautiuo,
ſino cautiuarme el alma.
Con tantas obligaciones?
Io. La mayor queda por ver.
Nu. Luego mayor puede ſer.
Io. Si. *N.* como? *Io.* En duda lo pones?
Sabras que quiero que entiendas,
y entienda Roma tambien,
que aun tiene Ieruſalen
perſonas que tienen prendas.
Y aunque no las hay en mi,
yo quiero agora prouar
que ſoy hombre de fiar,
ſolo en fiarme de ti.
Que aunque eſto es propia alabãça;
confiarme en eſte aprieto
de mi contrario, es efeto
de ſobrada confiança.
Y aſsi, ſi me das palabra
que tu buelta ſera cierta,
yo hare luego que la puerta
de la Ciudad ſe te abra.
Nu. Yo te prometo ſeñor
que he de boluer, o morir.
Io. Paes al campo has de ſalir
con nombre de Embaxador.
Y aduierte, que la embaxada
que agora pretendo darte
es de mi parte, y de parte

de a-

© Biblioteca Nacional de España

de aqueſta ciudad cercada.
Dile a Tito que le ruego
y pido con humildad,
que deſtruya eſta ciudad,
ſi pretende, a ſangre y fuego.
Solo que no la deſtruya
con eſte açote ſinieſtro:
porque es mucho daño nueſtro,
y poca alabança ſuya.
Pero ſi pretende hazer
que nadie ſe deſeſpere,
y con vn concierto quiere
ſu vitoria ennoblecer:
Lo que haras en nombre mio,
hare guardar en mi nombre,
en ſeñal de que ſoy hombre
que de vn contrario me fio.
Si credito no te da,
ponle al Cielo por teſtigo:
mas eſta tan mal comigo,
que aun teſtigo no ſera.
Y mira bien que le cuentes
la hambre y neceſidad
que padece eſta Ciudad
cabeça de tantas gentes.
Todo aqueſto que te digo,
con reſpeto y con amor
diras como Embaxador,
y rogaras como amigo.

Nu. Es tu buen termino tal,
Ioſefo, que ſer quiſiera
General, porque pudiera
darte guſto general.
Pero queda ſatisfecho
de mi intrinſeca aficion.

Io. Ya he viſto tu coraçon,
que ſe trasluze en el pecho.

Sale Vnias Iudio.

Vn. Pues ſeñor que hazes aca?

Io. Do vas? *Vn.* A llamarte: *Io.* Eſcucha
Hablale al oydo.
y con diligencia mucha
ſe ha de hazer. *Vni.* Luego ſe hara.

Io. Bien puedes Numa ſalir
de la Ciudad quando quieras.

Vni. Vamos Romano. *Io.* Que eſperas?

Nu. Quierome antes deſpedir.
Mas deſpedirme no deuo
de ti aora, aunque me voy:
que en ti conuertido eſtoy,
mientras eſte cargo lleuo.

Io. Tambien yo me ſiento en ti
tan deueras conuertido,
que aun la palabra no pido
de que bolueras aqui.
Porque ſe que has de boluer
adonde tu miſmo eſtas,
que ſoy yo. *Nu.* No digas mas,
que no ſabre reſponder.
Pues para eſtar ſatisfecho
de que en mi no aura mudança,
no quieras mayor fiança,
que la nobleza que has hecho.
Quedate en paz. *Io.* Dios te guie.

Vanſe Numa, y Vnias.

que es eſto? de mi me eſpanto,
que en coſa que importa tanto,
de mi contrario me fie.
Mas quiero boluer en mi,
antes que mas quexas de:
pues primero le obligue,
con la vida que le di.
Y aunque eſta es verdad ſabida,
yo ſe que queda obligado
con auerme del fiado,
mas que con darle la vida.
Y por eſo a penſar vengo
que ſi dexa de boluer,

por

© Biblioteca Nacional de España

por castigarme ha de ser
de la duda que del tengo.
Pues sin razon desconfio
de vn hombre noble obligado.

Sale Vnias Soldado Iudio.

Vni. Como mandaste te he sacado
a Numa fuera. *Iose.* Hijo mio,
El cielo dara aparejo
para tu boda algun dia,
que me querias. *Vni.* Queria
dezirte como el Consejo
Te llama. *Iose.* Quiero yr a ver
si ay de remediarnos modo
Vni. Yo se que seras en todo *vasa Io.*
como siempre menester.
En puesto alegre me dexa,
si a pesar de mi tormento
escucha Aber el accento
de mi lamentable quexa.
Ay Aber, ay mi alegria,
quando di, el tiempo ha de ser
en que cumplida he de ver
la larga esperança mia?

Sale Aber hija de Iosepho a vna ventana.

Ab. A Vnias siento, y no dudo
de acudir a su dolor:
porque me ha hecho el amor
oueja que siempre acudo
al silvo de mi pastor.
Vnias. *Vni.* Señora. *Aber.* Espera
que ya voy. *Vni.* Sin duda quiere
que con esperanças muera: *vase*
pues ha sido la primera *Aber.*
palabra dezir que espere.
Que como las cosas son
tan sugetas a mudança,
qualquier acto de aficion
que empieça por esperança,
para en desesperacion.
Mas este discurso es malo,
porque la discreta Aber
como mi esposa ha de ser,
sin duda que algun regalo
deue de quererme hazer.

Sale Aber.

Ab. Ya no me quieres hablar?
Vni. No sabes que no me atreuo?
Ab. De do vienes? *Vni.* De buscar
a tu padre. *Ab.* Que ay de nueuo?
Vni. Hale mandado llamar.
Ab. Quien? *Vni.* El consejo. *Ab.* q̃ quiere?
Vni. Remediar con breuedad
la gente desta ciudad:
que como sabes se muere
de hambre y necesidad.
Y assi quieren emprender
el postrer remedio agora
de poderla socorrer.
Ab. No lo sabes? *Vni.* No señora,
que no se puede saber.
Ab. Y tu mi bien como estas?
porque si algo no has comido,
enflaquecido estaras.
Vni. Almenos enuanecido
con el fauor que me das.
Ab. Tienes pan? *Vni.* Aora me dan
vn pan que hazevna comida
mas sabrosa que vn fayssan.
Ab. Que pan comes por tu vida?
Vni. Pan con ojos, ques buen pan.
Es pan, que por mi interes
no hayas miedo que lo tome
en esta boca que ves:
que como con ojos es,
tambien con ojos se come,
Ab. Dexate de enternecer,
dime si has comido Vnias?

Vn. Bien

© Biblioteca Nacional de España

Vn. Bien ha seys dias Aber
que no como. *Ab.* Si ha seys dias,
mene ster sera comer.
No hay en toda la ciudad
sino este pan de saluado:
y pues por grande amistad
a mi padre se lo han dado,
quiero darte la mitad.
Vn. Y la otra a donde ha de yr?
Ab. Mi padre la ha de lleuar.
Vn. Tu que tendras? *Ab.* El partir.
Vn. Y eso es bueno? *Ab.* Si, que el dar
es mejor que el recebir.
Que pues la hambre importuna
este poco pan reparte
por mano de la fortuna,
para mi la mayor parte
sera no tener ninguna.
Yguales las partes van,
toma. *Vni.* Mil gracias te doy:
que pues los cielos me dan
pan de saluado, yo soy
el saluado deste pan.
Y no imagines Aber,
que yo le quiero lleuar
agora para comer,
sino para publicar
el valor de vna muger.
Llamarte han luz de mugeres
los ingenios mas sutiles:
y pues con pan te prefieres
a las damas, los Gentiles
te daran nombre de Ceres.
Que pues perdiendo se van
todos los nombres que al hombre
mas lustre y valor le dan,
para conseruar tu nombre
sera bien ponelle en pan.
Mas pues por ti le he tomado,
pagame aquesta amistad.
Ab. En que quieres ser pagado?
Vn. En que tomes la mitad
desta mitad que me has dado.
Luego la has de recebir:
que si yo con esta parte
quatro horas puedo biuir,
y tu mi bien por faltarte,
al momento has de morir:
De la vida que me das
la metad toma alomenos,
y al justo lo partiras,
biuire dos horas menos,
y tu Aber dos horas mas.
Toma por me dar contento.
Ab. Soy contenta, pues me abona
con esso mi atreuimiento.
voyme. *Vni.* Donde vas?
Ab. Perdona.
q̃ quiero entrarme al momento.
Que aunque mi esposo has de ser,
gran parte de mi decoro
podria en esto perder. *Vase.*
Vn. Aunque te vas, yo te adoro
por diosa, y no por muger.
Sepan todas como das
a las mugeres luz pura,
con que illustrando las vas:
porque el sol de tu hermosura
reuerbera en las demas.
Por dezirlo a quantas son,
luego me quiero partir:
luego, porque no es razon
del tiempo que tardo en yr,
quedarte en restitucion. *Vase.*

Salen Turno Soldado, y Mario Capitan.

Tur. Que te parece de las fiestas? *Ma.* Pienso

que

© Biblioteca Nacional de España

que Tito ha de boluerſe como Irene,
ſegun anda ſuſpenſo y melancolico,
procurando con fieſtas y alegrias
enternecer vn frio marmol duro.
Tur. Que tal eſta la ſin ventura Infanta?
porque la quiere tanto? *Ma.* Es larga hiſtoria.
Tur. Dimela en dos palabras. *Ma.* Porque es hija
de vna Reyna de Egipto a quien vn tiempo
quiſo mas Tito que a ſus proprios ojos:
y aſsi la viſte ſiempre con el trage
que lleuaua la Reyna ſu querida,
porque le repreſenta mas al viuo
la bella imagen de ſu muerta madre.
Tur. Que ya murio la Reyna? *Ma.* Si, y por eſo
quiſo Tito quedarſe con Irene,
y lleuarla conſigo. *Tur.* Eſcucha, eſpera,
que gente viene aqui? *Ma.* No ves que vienen
de diuertir a Irene por el campo?

Salen Tito, los Medicos, dos Muſicos, ſacan a Irene en vn eſtrado.

Ti. No te alegra y entretiene
la muſica? *Ire.* El alma mia
con nada ſeñor ſe auiene,
porque pierde el alegria
conmigo el poder que tiene.
Ti. No te has viſto en los eſpejos
de los rayos del Sol rojos?
que en las armas deſde lexos
reuerberan, y en los ojos
hazen gallardos reflexos.
No has viſto que torneauan
muchos a ſon de las caxas?
y con las picas ſe dauan
de modo que ellas quedauan
hechas haſtillas y rajas.
No has viſto tantas banderas
por el ayre tremolando?
no has viſto algunas hileras
que peleauan burlando
por vencer tu mal deueras?
Y al fin no me has viſto a mi
que lo procuraua todo?
porque no te alegras di?
Me. Señor mio deſe modo

la en-

© Biblioteca Nacional de España

la entristezes. *Ti.* Como ansi?
Ma. Porque los desta pasion
estan siempre tan agenos
de la consideracion,
que nada pretenden menos
que lo fundado en razon.
Dexala señor y calla:
que el tiempo la ha de curar.
Ti. Bien podria yo dexalla,
si el deseo de curalla
me pudiese a mi dexar.

Sale Numa, como Embaxador de Ierusalem.

Nu. Aunque de Ierusalen
salgo sin alçar bandera,
perdoname. *Ti.* O grande bien
Numa. *Ma.* Hermano.
Tur. Amigo. *Nu.* Fuera.
que no soy Numa. *Ti.* Pues quien?
Nu. Vn embaxador que vengo
agora de la ciudad.
Ma. No eres cautiuo? *Nu.* Es verdad
que vna obligacion que tengo
me puso en cautiuidad.
Ti. Yo te librare. *Nu.* No esperes
verme libre. *Ti.* Numa amigo
yo te librare, si quieres.
Nu. Numa me llamas? *Ti.* Si.
Nu. Digo
que no lo soy. *Ti.* Pues quien eres?
Nu. Mientras la embaxada doy,
soy la ciudad: y despues
sere lo que siempre soy.
Ti. Dime la embaxada pues,
que ya escuchandola estoy.
Nu. O espejo muy excelente,
en quien se mira la tierra,
y aun el sol resplandeciente,
respetado en paz y en guerra
por piadoso y por valiente:
Suspende el rigor de Marte
con quien tanto agora priuas,
mientras pretendo rogarte
que de la ciudad recibas
las parias que quiere darte.
Mas sino hay piedad ninguna
en tu pecho soberano,
ve a gozar de tu fortuna:
porque la hambre importuna
no te gane por la mano.
Que ya estan todos de modo
que los podras destruyr,
pues han venido a sufrir
tan grande hambre de todo
que la tienen de morir.
Postra o gran Tito por tierra,
sus pensamientos altiuos,
que seran si son cautiuos,
muertos para hazerte guerra,
y para alabarte viuos.
Que aunque vencedor te llama
tu gente, es muy ordinario,
que quando sale la fama
por la boca del contrario,
mas se publica y derrama.
Dexa de escriuir tu historia
con la espada y con la lança:
porque ya es cosa notoria
que el matar es mas vengança,
pero el prender mas vitoria.
Ti. No sabeys embaxador
que con cartas me combate
mi padre el Emperador?
porque a los cercados trate
con aspereza y rigor.
Asi que pues vos sabeys
que mi padre me molesta,
a la embaxada propuesta,
vos mismo daros podeys

desde

© Biblioteca Nacional de España

deſde aora la reſpueſta.
Bien me puede perdonar
la ciudad, que con batallas
lapretendo conquiſtar:
y ſus ſoberuias murallas
por el ſuelo derribar.
Nu. No haremos concierto alguno
paraque no queden muertos?
Ti. No me ſeays importuno,
que no quiero hazer conciertos
con quien no guarda ninguno.
Eſto por reſpueſta os doy.
Nu. Peſame que digas eſſo.
Ti. Eres Numa? *Nu.* Numa ſoy.
Ti. Hablemos pues. *Nu.* Sea preſto,
porque al momento me voy.
Ti. Luego. *Nu.* Si. *Ti.* Donde? *Nu.* Señor
voy a boluer la reſpueſta.
Ti. No me direys por mi amor,
que nouedad es aqueſta
de auer ſido embaxador?
Porque no ay a quien no aſombre
de tan repentino bien:
dezildo. *Nu.* Sabras que vn hombre
de los de Ieruſalen
que Ioſeph tiene por nombre,
Como en la ciudad me vieſſe
pueſto ya el cuchillo al cuello,
hizo que vida tuuieſſe,
y quiſo en paga de aquello
que eſta embaxada truxeſſe.
Porque pudieſſe aduertir
lo que fueſſe meneſter:
pero quiſome pedir
la palabra de boluer,
que al momento he de cumplir.
Ti. Aunque lo hayas concertado
con tu enemigo, no eſtas
de ningun modo obligado.
Nu. Agorame obligas mas
con el nonbre que le has dado.
Porque el con mucha aficion
me dio el cargo con que vengo;
y aſsi bueluo a la priſion
contra mi guſto, pues tengo
de boluer obligacion.
Que ſi boluiera de grado
al lugar de do he ſalido,
todo quedara igualado;
porque el me huuiera vencido,
y yo le huuiera obligado.
Que de vencer a obligar
ay muy poca diferencia
Ti. Quan bien ſabes esforçar
tu razon. *Nu.* Dame licencia.
Ti. No te la puedo negar,
Aunque ſolo por tu guſto
tu reputacion deſtruyas.
hablale Mario. *Ma.* Di es juſto
que de tus amigos huyas
con tal ſobreſalto y ſuſto?
Perdoname, que te digo
eſſo, por ſer el mayor.
Nu. Bien eſta; pero es mejor
que tu quedes ſin amigo,
que tu amigo ſin honor.
Ti. Ruegaſelo tu tambien.
Tur. Dexa Numa eſſas quimeras,
porque no parecen bien.
no ves que te deſeſperas
boluiendo a Hieruſalen?
Y ques locura? *Nu.* Eſſo no,
que antes yo pagar confio
a quien la vida me dio,
bueno ſera que vn Iudio
tenga mas valor que yo;
Y que me aya de vencer
en obligacion y en todo.
Ti. Ora bien, por no perder
eſte hombre, de qualquier modo
eſtor-

© Biblioteca Nacional de España

Estoruallé es menester.
Hija ruegale si quieres,
que determine quedarse
que lo hara por quien tu eres,
y porque suele emplearse
siempre en seruir las mugeres.
Ire. Hauras me de perdonar:
que por mis penas y enojos
estoy tan hecha a llorar,
que se lo haure de rogar
con lagrimas en los ojos.
Ti. Poco importara que llores:
que tambien descansaras
de tus penas y dolores.
Ire. Quiça me cansaran mas,
y los sentire mayores.
Numa que cautiuidad
es esta que fingir quieres
tan contra tu autoridad?
que assi matas, y assi mueres
por boluer a la ciudad?
Si piensas que han de dezir
los que dentro de ella estan,
que no has querido cumplir
tu palabra no podran,
porque luego han de morir.
Y pues no ha de quedar viuo
ninguno de quantos son:
sepamos porque razon
el boluer a ser cautiuo
fundas en obligacion?
Ay Numa no lo permitas:
mira que si en esse abismo
te arrojas y precipitas,
te deueras a ti mismo
la libertad que te quitas.
No quieras ser homicida
de quien en todo te aplaze:
basta que Irene te pida
la libertad pues que haze
lo que no penso en su vida.
Ti. Ella por sus males llora:
Y Numa se aura pensado
ques por esto. *Nu.* O mi señora,
o luz del que te ha engendrado
en el alma que te adora.
Suspende el llanto excesiuo,
que yo ser cautiuo quiero.
Ire. Que mueres por ser cautiuo?
Nu. No es razon dezir que muero:
que antes yo por serlo viuo.
Ser cautiuo quieres ver
si encierra misterios grandes?
que por quererlo yo ser,
he venido a merecer
que lo contrario me mandes.
Ire. No te ha cegado el amor,
pues sabes hazer tal prueua.
Nu. Aunque es ciego el amador,
puede ver mucho, si lleua
los antojos de su honor.
Yo con ellos me autorizo,
porque ciertamente se
que la fortuna los hizo
de vidrio: y por esso fue
cada qual tan quebradizo.
Y assi me conuiene hazer
aquesta prueua de mi.
Ire. Do vas? *Nu.* A poder boluer,
pues si no me voy de aqui,
no lo podre merecer.

Vase Numa.

Ti. Tampoco Irene hizo nada.
Ire. Ay misera, ay afligida,
ay triste, ay desconsolada:
de enemigos perseguida,
de amigos desamparada.
De la casa del tormento
firme y solida columna,

Y de las

© Biblioteca Nacional de España

de las furias aposento,
terrero de la fortuna,
basis del quarto elemento:
Y al fin destierro del bien
donde solo el mal consiste.
Ti. Hija. *Ire.* Padre mio.
Ti. A quien
dizes todo aqueste? *Ire.* Ay triste.
Ti. Responde. *Ire.* A Ierusalen.
Ti. Porque ofendiendola estas?
siendo vna ciudad tan bella,
que escurece a las demas.
Ire. Porque estando Numa en ella,
esto sera y mucho mas.
Ti. Luego Numa es instrumento
de sus desuenturas? *Ire.* Si.
Ti. Sin duda sales de ti.
Ire. Pues no salgo con mi intento,
bien es que salga de mi.

Sale vn Criado de Tito Romano.

Pa. Vn maestro de dançar
señor, llamado Cipion,
obedeciendo el pregon
que has hecho, quiere alegrar
de su alteza el coraçon,
Y quiere hazer vna dança.
Ti. Dale pues licencia hija.
Ire. Pierda deso la esperança:
que a mi no me regozija
cosa que estriba en mudança.
Y assi me voy, que mis ojos
no han de ver de aqui adelante
sino tristezas y enojos.

Vase como huyendo Irene.

Ti. Sigamosla, no la espante
la furia de sus antojos.
Vanse todos tras ella.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Pontifice de Ierusalem, y dos Iudios.

Pon. Mucho tarda Iosefo. *Iud.* Yo sospecho
que esta ocupado en cosas de importancia.
de las que tocã al comun prouecho.
Pon. Si vuiese destos hõbres abũdãcia,
nũca venciera el Capitã de Roma
cõ tã grãde soberuia y arrogãcia.
Iu. Ya me parece que Iosefo asoma.

Sale Iosefo, y Ismael Iudio.

Pon. O ministro del cielo soberano
que el fiero orgullo del contrario doma.
Como no haueys venido mas temprano
a la jũta? *Io.* Esperaua vna respuesta
de vna embaxada, que ha salido en vano.
Pon. Sentemonos aqui.
Io. Ocasion es esta
de librar esta tierra desdichada,
del peligro mortal en q̃ esta puesta.
Pon. Aunq̃ de Dios la Magestad sagrada
pretendio destruyr aquesta tierra,
que cielo en otro tiẽpo fue llamada.
Y de la excelsa nuue do se encierra,
llouio en abono de tan justo intento
instrumentos y machinas de guerra.
Y aunq̃ su braço cõ razõ sangriẽto,
vibro de fuerte la furiosa lança,
q̃ ha juntado la punta con el cuento.
Y aunque perdio de fuerte la esperança,

que

© Biblioteca Nacional de España

q̃ del Dios de vẽgança q̃ esperamos,
no viene el Dios, y viene la vẽgança.
Y aũq̃ todos Narcisos parezcamos,
q̃ en el claro Iordã, como en espejo,
nuestras reziẽtes lagrimas miramos.
Y aunque aya para vellas aparejo
en los muertos que lleua su corriente
llena de sangre como el mar Bermejo.
No sera malo o capitan valiente,
pues soy cabeça de la gente Hebrea,
que algun remedio aunque postrero intente.
Pero el remedio es menester q̃ sea
dandole a Tito riguroſa muerte,
por la que nos procura y nos desea.
Que muriendo de todos el mas fuerte.
leuantaran el cerco. *Io.* Peregrina
parece la inuencion, mas de q̃ suerte
ha de ser? *Pon.* El cõsejo determina
q̃ salga al campo la muger mas bella
de toda la Iudea, y Paleſtina:
Y procure que todos puedan vella
ricamente vestida, y tan hermosa,
q̃ el mismo Tito se enamore della.
Y que imite a la viuda valeroſa,
q̃ en vn tiẽpo libro a Betulia fuerte,
con fuerça y con beldad marauilloſa.
Porque salio con tan dichoſa suerte
al cãpo de Holofernes su contrario,
q̃ le vio, y le vẽcio, y le dio la muerte.
Io. Pareceme remedio estraordinario:
mas pues lo quierẽ todos, yo cõfieso
que sera prouechoſo, y necesario.
Pon. Aunque hay mucho peligro en el
suceſo,
tambien, hay mucha gloria. *Io.* Y
hay alguna
muger q̃ emprenda de salir con eſo?
Pon. Yo entiendo para mi que nõ hay
ninguna,
pero vendra a salir desas mas bellas
la que diere mas gusto a la fortuna.
Porque en aqueſta vrna hay tres
donzellas,
mas hermoſas q̃ el sol reſplãdeciẽte:
y ha de salir, la que saliere dellas.
Io. Puedo saber quien son? *Pon.* No
se conſiente:
pero puede sacar tu mano hidalga
la q̃ es razon q̃ este negocio intente.
Que como aora por tu mano salga,
no hay parẽteſco humano q̃ le ayude
ni remedio ordinario que le valga.
Mete la mano pues. *Io.* Bien es
que dude:
porque della la sangre se retira,
y toda junta al coraçon acude.
Valame Dios. *Pon.* Tu floxedad
me admira,
pon la mano aqui dentro. *Io.* Ya
eſta pueſta.
Pon. Saca vn papel. *Io.* Ya le he sacado.
Pon. Mira
quien ha salido. *Io.* Aber. *Pon.* Tu
hija es eſta.
Io. Ya se que es mi hija Aber,
admirarse no conuiene,
ni dezirlo es menester:
que en la ventura que tiene
se le puede echar de ver.
Peſame que la señale
Ieruſalem, y la elija
para el negocio a que sale,
sin que le valga el ser hija
de aquel que tanto la vale.
Mas pienſo que ha procurado
viendo que por socorrella
tanta sangre he derramado,

© Biblioteca Nacional de España

derramar tambien aquella
que con mi ſangre he formado.
Ingrata Ieruſalen,
a quantas coſas ſugetas
tu nombre, pues eres quien,
no ſolo matas Profetas,
mas Capitanes tambien;
Pero ſin duda he perdido,
el juyzio en eſte dia,
que hauer mi hija ſalido,
de mas de ſer honra mia,
permiſion del cielo ha ſido.
Perdona querida madre
ſi te dixe alguna afrenta,
porque el amor me atormenta,
que las palabras de vn padre
no ſe han de tomar en cuenta.
Mueſtraſe luego el quilate
de mi pecho hidalgo, y fiel,
ſalga Aber, ſalga al combate
tan bella armada y cruel,
que enamore, vença, y mate.
La honra que es lo mejor,
quede en rieſgo de perdida,
que entre gente bien nacida,
poner en rieſgo el honor,
es mas que perder la vida.
Y aſsi con mi hija amada
quiero a mi patria valer,
pues ha de ſer gouernada
por mi, que braço he de ſer,
ella que ha de ſer eſpada.
Yo vencere con deſtreza
al mejor de los Romanos;
y ella con ſu gentileza
que es eſpada de dos manos,
le cortara la cabeça.
Que ſin ſalir, quiero ſer
cauſa de ſu infamia y mengua,
vayan luego por Aber. *vaſe Iſ.*

Pon. Aunque no podra mi lengua
tu valor engrandecer.
Yo ſe que tuuiera alientos
de alabar tus glorias ſantas,
ſi cercado de tormentos
el cielo me diera tantas
lenguas como penſamientos.
Tu ſaliſte vencedor
de todo quanto emprendiſte,
pues en la guerra de amor
a ti miſmo te venciſte,
que es la vitoria mayor.
Iu. 1. La ciudad ſe regozija,
por ſer de tal hijo madre.
Iu. 2. Ninguno hay, que no colija
del buen termino del padre,
la vitoria de la hija,
que ſin duda ha de vencer.
Pon. Si en el contrario eſquadron
es como Iudit Aber,
tu vendras Ioſefo a ſer
como en Roma Cipion.
Io. No quiero hazer grangeria
de mi ſangre illuſtre y clara:
ni honra quiero en tal porfia,
que ſi en ella reparara,
no auenturara la mia.
Solo fundo mi cuydado
en ſeruir continuamente.

Salen Aber, y Iſmael.

O mi Aber. *Ab.* O padre amado,
que mandas? que me has llamado
delante de tanta gente?
Sin ver que mi honeſtidad
de ſu punto desfallece.
Io. Ya veys hija la ciudad
que por nueſtro mal padece
tan grande neceſidad.
Ahora porque el poder
del contrario no la rinda,

quiſo

© Biblioteca Nacional de España

quiſo el conſejo eſcoger
vna muger la mas linda
que en la ciudad puede hauer;
Paraque al contrario fuerte
de vna muerte con ſus ojos;
y deſpues tenga tal ſuerte
que triumfe de ſus deſpojos
dandole otra vez la muerte.
Tu hija, por ſer hermoſa,
ſaliſte por tu ventura:
y pues fuyſte venturoſa,
poner en eſto procura
de tu padre alguna coſa.
Sal luego a vencer a Tito,
ſin que ſu amoroſa llama
de lugar al apetito:
y en los libros de la Fama
quedara tu nombre eſcrito.
Ab. O padre cruel, ayrado,
tanto el termino y niuel
de la honra has traſpaſado,
que para llamarle honrado,
te haure de llamar cruel.
De marmol tienes el pecho,
pues ſiendo mi padre, emprendes
de ponerme en tanto eſtrecho.
Io. Bien parece que no entiendes
lo que es el comun prouecho.
Pero deſto no ſe trate
hija de ninguna ſuerte,
vete a moſtrar tu quilate,
y como vnicornio fuerte
muere, o vence enel combate.
Si no tienes para eſto
cuchillo, yo tengo vno
de ſolo azero compueſto:
y es muy bueno porque en eſſo
no ha de auer yerro ninguno.
Lleua el cuchillo eſcondido
donde nadie pueda vello,
haſta que hayas merecido
de tu contrario eſcondello
en el pecho endurecido.
Sin eſto adornate el cuello
con las verdes eſmeraldas,
y con el diamante bello;
y eſparze por las eſpaldas
el ruuio hermoſo cabello.
Que para empreſas tan grandes
te engendre. *Ab.* Padre querido
baſta que tu me lo mandes,
para hazello. *Io.* Harto ha ſido
que te enternezcas y ablandes,
Para que en execucion
pongas con animo y brio
la empreſa. *Ab.* Tienes razon,
pero dame padre mio
primero la bendicion.
Io. Hija mia, no ay lugar
de darte agora ninguna;
que pues te las quiſe dar
todas, para darte alguna
te la hauria de quitar.
Y entienda tu pecho fiel
que eſta bendicion que inuocas,
el cielo, aunque eſta cruel,
te la dara por las bocas
de los hijos de Iſrael.
Todos te han de bendezir,
y todos por varios modos
te ſaldran a recebir;
pues es verdad que por todos
ſales al campo a morir.
Mira que en eſta ocaſion
no bueluas vn paſſo a tras,
esfuerça tu coraçon
con imaginar que vas
a ſeruir de Redencion.
Abraçame, no eſtestriſte;
que me cauſaras la muerte.

© Biblioteca Nacional de España

Ab. Con eſo a mi me la diſte.
Io. O quien pudieſe boluerte
al lugar de do ſaliſte.
Pon. Eſta es la hazaña mayor
que ver en mi vida eſpero.
Io. Eſcucha Iſmael. *Iſ.* Señor.
Io. Ven comigo, porque quiero
que ſiruas de precurſor.
Quiero que vayas delante,
y le apercibas la yda,
con cierto engaño importante.
Iſ. Yo lo hare. *Io.* No vi en mi vida
pecho de hombre ſemejante.
Iſ. Pues quedo tan triſte Aber,
vn conſejo le he de dar.
Pon. Vamos que no es meneſter,
que en ſu pecho no hay lugar
adonde pueda caber. *vanſe.*
Ab. No hay lengua que mi tormento
pueda explicar ni dezir;
pues aquel que hare ſentir,
ſera mayor que el que ſiento.

Sale Vnias Soldado Iudio.

Vni. Los que ſalieron de aca,
dixeron que eſta aqui Aber,
ſi aqui eſta, quiero la ver,
y adoralla, ſi aqui eſta.
Ab. Ay triſte ya viene Vnias,
como le podre contar
eſta deſdicha? *Vni.* O pilar
de las eſperanças mias.
Exemplo de la lealtad,
imbidia del niño ciego,
puerto del mar que nauego,
Iris de mi tempeſtad.
Mi Aber, mi bien ſin ſegundo,
ya eres muger de conſejo,
que hazeys aqui? *Ab.* Soy eſpejo
de las deſdichadas del mundo.
Vni. Dime luego tus enojos,
antes que al fuego me atizen
las ſoſpechas. *Ab.* Ya los dizen
las lagrimas de mis ojos.
Ellas a dezirte vienen
la ocaſion de tantas menguas,
que como ojos ſon lenguas,
hay lagrimas que las tienen.
Ay Vnias la ciudad,
digo aquellos que la rigen,
viendo que todos ſe afligen
con eſta neceſidad,
Quieren que vna muger fuerte
y hermoſa ſalga al Real,
y al Capitan General
le enamore y le de muerte,
Y eſta infelice muger
ahora la han eſcogido.
Vni. Como? *Ab.* Por ſuerte ha ſalido.
Vni. Y quien ha ſalido? *Ab.* Aber.
Vni. Aber? o infelice hombre,
pues no muero de agonia:
mas ya el alma ſe ſalia,
y la detuuo eſe nombre.
Pero Aber eſcucha, aduierte,
que nueua deſa manera
no parece verdadera,
pues no me ha dado la muerte.
Buelueme a ſer importuna
con la nueua que me ofreces,
dimela infinitas vezes,
para que me mate alguna.
Buelúela luego a dezir,
por ſolo hazerme plazer.
Ab. Vnias no puede ſer,
que luego me he de partir.
Vni. Si aqui no me deſeſpero,
por verme de glorias falto:
ſi con eſte ſobreſalto
ſupitamente no muero.

Y ſing

© Biblioteca Nacional de España

Y ſino me acaba el mal
la vida con la paciencia,
ſera porque en tu preſencia,
deue de ſer imortal.
Ay Aber, que me has dexado
hecho infierno el penſamiento:
pues yo miſmo me atormento,
y ſoy el atormentado.
Aunque no tiene el profundo
en ſu modo tantos duelos
como yo, que tengo celos
de nadie, y de todo el mundo.
Di donde quieres ſalir?
Ab. A morir por ti. *Vn.* Que dizes
mi bien? *Ab.* No te eſcandelizes,
que por ti ſalgo a morir.
Porque eſte cargo importuno
que emprendo por tantos modos,
aunque parece por todos,
es ſolamente por vno.
Y eſto ſe entiende por ti,
que mas que los otros vales.
Vni. Si dizes que por mi ſales,
dexa de ſalir por mi.
No permita tu hermoſura,
ya que en todo me acomoda,
que el talamo de mi boda
ſe conuierta en ſepultura.
Pierda eſte pueblo maldito
ſu antigua vitoria y palma,
primero que tu mi alma
quedes en poder de Tito.
Porque ſiento de manera
que el te tenga en ſu poder,
que el penſar que pueda ſer,
me ofende como ſi fuera.
Ab. Yo quiſiera complazerte;
mas ſino voy, que la oculta
la gloria que me reſulta
de dar a Tito la muerte.

Vni. Gloria quieres adquerir
de matalle? no hazes bien,
porque la gloria es de quien
la muerte ha de recebir.
Pues ſi le puedes matar,
le daras tan grande ſucrte,
que tengo imbidia a la muerte
que tus manos le han de dar.
No vayas, no vayas digo,
aunque tanto el yr te quadre.
Ab. No ſabes que de mi padre
el guſto, y el orden ſigo?
Como eſtoruar la partida
puedo en aqueſta ocaſion?
Vni. Segun eſto no es razon
que por mi guſto ſe impida.
Vete Aber por darle muerte
de Roma al fuerte caudillo,
y embotaras el cuchillo,
que has amolado en mi ſuerte.
Vete por hazer que luego
eſparzan tus luzes bellas
por todo el campo centellas
de viuo amoroſo fuego.
Vete por buſcar vn modo
de ofenderme y maltratarme:
y vete Aber por dexarme,
que es lo mas cierto de todo.
Ab. Yo parto y muero, y aſsi
deſpedirme no podre;
que antes me deſpedire
de la vida que de ti.
Que aunque bien es neceſario
no morir por no perder
la vida que es meneſter
para ofrecer al contrario.
Vni. Que al fin te vas homicida
del coraçon que te doy,
Ab. Bien dizes que al fin me voy,
pues voy al fin de la vida. *Vaſe.*

© Biblioteca Nacional de España

Ire. Que fue? que me ha dexado
como en noche tenebrosa?
que perdi la vista hermosa
del bello sol eclipsado?
Si, pues quedo de manera
que dentro en mi se rebueluen
los elementos, y bueluen
a su confusion primera.
Pero el que saldra mas fuerte
en su confusion y abismo,
es el fuego que en si mismo
todos los demas conuierte.
Fuego soy y assi mi furia
mi ardiente poder enseña,
pues arde en la verde leña
de aquesta reziente injuria.
Y pues soy fuego infernal,
salir quiero al campo luego:
y abrasandole en mi fuego,
auisar al General
Del fiero intento cruel
de mi Aber ingrata y bella:
y a el librarele della,
por librarla a ella del. *vase.*

Salen Tito, y Irene.

Ti. Pues ninguna cosa Irene
de ti el tormento destierra,
que celebres nos conuiene
de la diosa de la guerra
la fiesta que aora viene.
Quiça en la fiesta hallaras
contento. *Ire.* No he de poderme
con eso alegrar jamas.
Ti. Pues con que te alegraras?
Ire. Solo con entristecerme.
Ti. Di como por vida mia?
Ire. Con vn tragico suceso
que incite a melancolia.
Ti. Pues sabe que veras eso
en las fiestas cada dia.
Que en el campo los Romanos
las hazen a mi despecho;
y a poca distancia y trecho
de aqui, dexan por sus manos
el circulo magno hecho.
Adonde saldran por suerte
a luchar los malhechores
con vn leon brauo y fuerte:
y adonde los gladiatores
se daran tambien la muerte.
Alli podran ver tus ojos
hombres que de sangre llenos
satisfagan tus antojos:
y con enojos agenos
podras templar tus enojos.

Salen Mario, Turno, y algunos soldados con Ismael.

Ma. El dira la verdad, aunque no quiera;
lleualde bien asido. *Ti.* Turno, Mario
quien es el desdichado que assi viene?
Ma. Vn Iudio señor que de los muros
salio secretamente, y en los lazos
cayo de tus espias vigilantes.

Ti. Deue

© Biblioteca Nacional de España

Ti. Deue de ser espia. *Tur.* Quien lo duda?
Isma. No imagines o Principe excelente
que esta Ierusalem con tantos brios
que pretende estoruarte la victoria,
que por la mano de tus obras mismas
te ofrece el cielo soberano eterno:
antes es madre de infinitos hombres
que adoran desde lexos tu grandeza,
y destos infinitos yo soy vno.
Ti. Como te llamas? *Is.* Ismael. *Ti.* Separemos
a que veniste, *Is.* A darte cierta nueua,
y a pedirte por ella las albricias.
Ti. Si es la nueua importante, yo las mando.
Isma. Has de saber señor que el gran Iosefo
de la ciudad caudillo valeroso,
tiene vna hija, que es sin falta alguna
la mas bella muger que puede hallarse
en todas las prouincias del Oriente:
y es tanta su hermosura, que se yguala
con el valor de tu inuencible fuerça:
que al fin entre los dos venceys al mundo:
ella vence las almas, tu los cuerpos.
Tratar de la hermosura de sus ojos,
alabar sus cabellos, frente, y boca,
sera ofender al cielo omnipotente
que la crio con su hermosura misma,
solo puedo dezir que como vn Argos
va contino cubierta de los ojos

© Biblioteca Nacional de España

que le ofrecen aquellos que la miran.
Ma. O quien pudieſe ver muger tan bella, *aparte.*
y ofrecelle los mios, *Iſma.* Finalmente
por ſer ſu gentileza como digo,
ſu padre con ſer ſabio la ydolatra:
y viendo que eſta tierra ha de perderſe,
por no perder ſu hija, ques ſu cielo,
quiere embiarla luego al Rey de Egipto:
y ha concertado que la ſaquen fuera
de la ciudad, y al punto ſe la lleuen,
mas como yo ſupieſe eſte ſecreto,
me quiſe anticipar por darte auiſo
deſta nueua ſeñor tan importante,
porque puedas prender eſta donzella
que Dios te quiere dar, como precioſa
piedra que adorne tu vitoria inſigne.
Ti. En mucho tengo amigo lo que has hecho.
y porque entiendas que lo tengo en mucho,
quiero poner por obra lo que dizes.
Turno. *Tur.* Señor. *Ti.* Tomad dozientos hõbres,
y poneldos de ſuerte que no pueda
la muger eſcaparſe quando ſalga.
Ma. La vida diera yo por eſte cargo. *aparte.*
Ti. Y ſi dize verdad eſte Iudio,
darle heys la libertad, y quanto pida
de coſas de comer y de refreſco.
Iſma. Tus manos beſo por merced tan grande.
Ti. Y tu Mario, entretanto que me ocupo

en di-

© Biblioteca Nacional de España

en diuertir a Irene con las fiestas,
que en el circulo magno estan haziendo
en honra de la Diosa de la guerra:
para que no se engendre algun escandalo
que nacer pueda de la ausencia mia,
quiero que representes mi persona:
y assi te entrego este baston insigne,
con el qual has de ser obedecido
de la Romana valerosa gente.

Ma. Para tales mercedes no hay sugeto
en este pecho miserable mio,
que mercedes señor de tanta estima
nadie las puede hazer sino tu propio:
con todo beso por merced tan grande
tus poderosas manos, y en las mias
recibo y beso este baston dichoso,
que bien le he menester para apoyarme,
mientras lleuo en los ombros de mi alma
el graue peso que con el recibo.

Ti. No te quiero encargar ninguna cosa,
pues eres tan señor de todas ellas;
como del coraçon de quien las pone
en tu poder. *Ma.* Seruirte como deuo,
es el intento principal que lleuo. *Vanse.*

Tu. Ruego a Iupiter bendito
Mario que por tiempo largo
gozes el cargo de Tito.
Ma. Bastale Turno ser cargo
para que pese infinito.
Mas con el fauor de Dios
tambien aueys de lleuar
parte deste cargo vos,
que menos vendra a pesar
repartido entre los dos.

Para

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Para poderlo traer
tu fuerça inuencible sobra.
Ma. En todo soys menester,
y mas en poner por obra
la prision desta muger.
Que ha de ser con breuedad.
Tu. Yo me voy luego a traella
a tu presencia. *Ma.* Escuchad:
Tu. Que mandas? *Ma.* Delante dellá
habladme con humildad,
Digo con grande respeto:
porque en ocasion estoy
que sera de grande efeto.
Tu. Bien parece que no soy
Mario, como tu discreto,
Pues me enseñas de criança.
Ma. Despues sabreys la ocasion
desta vana preuencion.
Tur. Voyme, que tengo esperança
de salir con mi intencion. *Vase.*
Ma. No es bueno que me regalo
con aquella por quien peno?
no es bueno que me señalo
por su cautiuo? y no es bueno
que todo viene a ser malo?
Pues por creer al pinzel
que pintò vna perficion,
pierdo el respeto al baston,
y al que me ha dado con el
tan grande reputacion.
Pero que he de respetar?
si aqueste hombre por milagro
la supo tambien pintar,
que desde aqui me consagro
por victima de su altar.
Yo la adoro por criatura
soberana: mas que intento?
que si esta grande hermosura
la formò en mi entendimiento,
adoro mi propia hechura.
Y pues ser le puede dar,
quitarselo he de poder
solo para reposar;
que en dexando ella de ser,
la dexare de adorar.
Pero aunque por el oyr
se rindieron mis sentidos,
quiero en viendola venir
por los ojos despedir
lo que entrò por los oydos.
Que este humor lleno de antojos
que suele lleuar la palma
de mis glorias y despojos,
le sudare por los ojos,
que son los los poros del alma.
Mas sin duda viene agora,
porque Turno resplandece
de fuerte que me parece
que deue seruir de aurora
del bello sol que amanece.

Sale Geste soldado Romano, y trae presa a Aber.

Ge. Apenas llegue señor,
quando hallè el bien desseado.
Ma. Desdeziros es mejor;
que a penas no haueys llegado,
sino a glorias del amor.
Ge. Desde agora me desdigo;
mas que hare de la Iudia?
Ma. Dexalda vn poco conmigo;
que quiero ver si es espia *Vase.*
que viene del enemigo. *Gesta.*
Ab. Aunque soy cautiua, aduierte
que para otra cosa valgo.
Ma. Sera para darme muerte.
Ab. Si supiesses a que salgo,
no hablarias dessa suerte.
Ma. Ya se que fuera de aqui
tu padre quiere embiarte,

Para

© Biblioteca Nacional de España

para apartarte de mi.
Ab. Sabras que ſalgo a quitarte
la cabeça? *Ma.* Como aſsi?
Ab. Porque viendo que has de entrar,
la ciudad, y que en nobleza
ſoy cabeça del lugar:
a mi me quiero matar,
por quitarte la cabeça.
Ma. No baſta el alma eminente,
que da tan claros indicios
de que es Sol reſplandeciente?
pues mueſtra por los reſquicios
del cuerpo, ſu rayo ardiente.
No baſta el roſtro que quiſo
darte el cielo por deſpojos?
pues ſi le ves ſin auiſo,
en la frente de mis ojos
moriras como Narciſo,
Y al fin no han de baſtar
eſos cabellos dorados?
que hazen por hondeados,
en tus eſpaldas vn mar
do ſe anegan mis cuydados.
Que tambien eres diſcreta?
por Iupiter que eſtoy loco
de ver coſa tan perfeta.
Ab. Señor mio poco a poco:
que yo ya entiendo eſa treta.
Ya ſe que quieres hazer
burla de mi. *Ma.* Tal confias?
Ab. Si ſeñor. *Ma.* Quiero ſaber
como te llamas. *Ab.* Aber.
Ma. Abel penſe que dezias.
Mas fue ſoſpecha ruin:
que aunque ſomos en tormento
hermanos por cierto fin,
es Abel mi penſamiento,
y tu hermoſura Cahin.
Ab. Yo puedo cauſarte enojos?
Ma. Si. *Ab.* Quãdo? *Ma.* Quãdo ſugetas
mi alma con tus deſpojos:
que es quando arrojan ſaetas
los parpados de tus ojos.
por ti muero, y por ti viuo:
y aſsi quexarme no quiero
de mi tormento exceſiuo:
que por la cauſa que muero
tambien la vida recibo.
Ab. Eſo verdad puede ſer,
mas yo no puedo crehello:
porque como has de querer
morir Tito por aquello
que tienes en tu poder?
No ſoy tu eſclaua, y no veo
en tu mano eſe baſton?
Ma. Es verdad. *Ab.* Pues no lo creo;
porque donde hay poſeſion,
no puede caber deſeo.
Ma. O bella diſcreta Aber,
tan al cabo eſtas de todo,
que no puedo reſponder
ſino en mi tienda, y de modo
que nadie nos pueda ver,
Dame eſte bien ſingular:
vamos. *Ab.* Aunq̃ a mi deſpecho,
en la tienda quiero entrar,
ſolo por poder mirar
lo que tienes en el pecho.
Ma. Poſsible es que me he de ver
ſin eſta pena que ſiento,
y con gloria? *Ab.* Has de ſaber
que quedaras ſin tormento,
y ſin podello tener. *Vanſe.*

Salen Tito, Turno, y Vnias Indio.

Ti. Y que ſalio deſa ſuerte
la muger? *Vni.* Sin duda alguna
ſalio Tito a darte muerte,
por eſo de tu fortuna
teme el rigor brauo y fuerte.
No mi-

© Biblioteca Nacional de España

No mires su luz hermosa,
porque del todo no pueda
darte muerte riguroſa:
ſi al que quiere bien, le queda
por morir alguna coſa.
Guarte Tito, guarte, guarte;
mira que en el pecho mio
ſe enſayo para matarte.
Ti. Do vas? *Vni.* A morir. *Ti.* Iudio
eſcucha que quiero hablarte.
Vni. Que mandas? *Ti.* Di la verdad
porquedarme muerte quiſo?
Vni. Por dar vida a la ciudad.
Ti. Yo quiero por eſe auiſo
darte luego libertad.
Vni. No quiero ſino obligarte
Tito de qualquiera ſuerte,
y aſsi demas de auiſarte,
quiero recebir la muerte
que la muger ſale a darte.
Ti. La libertad no es querida?
porque la menoſpreciaſte?
Vni. De mi es tan aborrecida,
que porque me la nombraſte,
me quiero quitar la vida. *Vaſe.*
Ti. Eſte hombre deue de ſer
de aquella muger amante.
Tur. Si es galan de la muger,
harto mal tiene. *Ti.* Al inſtante
yr por ella es meneſter.
Tur. No ſe por donde camina.
Ti. Pues ſabello es neceſario.
Tu. Señor mi alma imagina
que eſta en la tienda de Mario.
Ti. Pues corre aqueſſa cortina.

Correſe vna cortina, y veſe Mario degollado, y Aber tiene ſu cabeça en la mano.

Valame Dios ques aqueſto?
que portento? que viſion?
que prodigio tan funeſto
es el que en eſta ocaſion
ante mis ojos ſe ha pueſto?
Ab. No buſqueys fuertes Romanos
quien hizo eſta crueldad;
pues yo con mis propias manos
lo hize por voluntad
de los cielos ſoberanos.
Yo a vueſtro caudillo fuerte
le diuidi en dos pedaços;
porque de la miſma ſuerte
que el ſe puſo entre mis braços,
le puſe en los de la muerte.
Yo eſtuue tal, que quiſiera
que en todo el pueblo Romano
ſola vna cabeça huuiera,
porque de vn golpe mi mano
cortalla a todos pudiera.
Y pues eſto puede hazer,
dadme con preſteza mucha
la muerte, que he meneſter
para mi vitoria. *Tit.* Eſcucha
diuina hermoſa muger,
Sabes de quien te has vengado?
Ab. De quien Tito ſer confieſa.
Ti. Eſtoy tan enamorado
de tu hazaña que me peſa
de dezirte que has errado.
Yo ſoy Tito, y de tal ſuerte
fuyſte valeroſa y bella,
que no ſintiera la muerte
por morir, mas porque en ella
dexara de conocerte.
No te aflijas. *Ab.* Que eſto es cierto?
que es poſsible? ay hado eſquiuo,
ay deſdichado concierto:
que eres Tito, y eſtas biuo?
Ti. Tito ſoy, pero eſtoy muerto.
Porque muero de imbidioſo
de los hechos ſoberanos

deſte

© Biblioteca Nacional de España

deſte Capitan famoſo
que rindio a tus blancas manos
el eſpiritu dichoſo.
Mas puedome conſolar,
aunque la imbidia me aſombre,
con ſolo conſiderar
que diſte müerte al lugar
adonde eſtaua mi nombre.
El qual tambien vn momento
muerto eſtuuo en tu memoria:
pero fue grande contento:
porque aunq̃ muerto, fue gloria
eſtar en tu penſamiento.
Ab. Triumpha o gran Tito de mi,
ya que de ti no he triumphado:
que no embalde lo emprendi,
pues tres vidas ha coſtado
la muerte que no te di.
Pues ſin poder remediallos,
muere mi padre de duelos
que yo pudiera eſcuſallos:
mi caro eſpoſo de celos,
y yo del peſar de dallos.
Pero pues vengo a ſentir
la fuerça deſte peſar,
del mundo quiero ſalir;
y pues no acerte a matar,
quiero acertar a morir.
Dame vna muerte tan llena
de rigor, que al mundo aſombre:
porque mi fortuna ordena
que pues no eternize el nombre,
pueda eternizar la pena.
Mas para que pido tal?
pues ſe que ha de ſer en vano,
tu enſangrentado puñal
que regido por mi mano
ſabes acertar tan mal,
Acaba mi triſte vida,
conſolareme contigo:
que eſa ſangre en ti vertida,
ſera, por ſer de enemigo,
veneno para la herida.
Tu braço que tan valiente
fuyſte en aqueſta jornada,
matame, que Dios conſiente
que pues dexas la culpada,
viertas mi ſangre innocente.
Que por el yerro que has hecho,
para vengarme, y vengarte,
quiero dexarte deſecho,
y qual Sceuola abraſarte
en el fuego de mi pecho.
Haz tu miſmo la ſalida,
y ſalga mi fuego ardiente
por la boca de la herida:
quedaremos juntamente
tu abraſado, y yo ſin vida.
Empieça. *Tur.* Muger que quieres?
Ab. Que de mi patria te aſombres;
y que mires, ſi pudieres,
quales deuen ſer los hombres,
ſi ſon tales las mugeres.
Tu. Y deſpues deſo? *Ab.* Salir
de tan immenſo peſar;
porque me peſa el biuir
mas que le puede peſar
al mas alegre el morir.
Muerte quiero. *Tit.* Es eſcuſado,
templa tus bellos enojos:
que por hauellos mirado,
conceder quiero a tus ojos
lo que a tantos he negado.
Que tal efeto en mi hazes,
y aſsi abogas por tu bien,
y aſsi mi furor deshazes,
que por ti a Ieruſalen
deſde agora oto rgo pazes.
Quieres otra coſa? *Ab.* Ser
en pago deſta alegria

eſcla-

© Biblioteca Nacional de España

esclaua tuya y tener,
por desdichado aquel dia
en que te quise ofender.
Y juntamente alabar
esta mano que ha podido
darte vida con errar.

Ti. Huelgo de auella tenido
para podertela dar.

Sale vn Embaxador Romano como de prisa.

Emba. O gran caudillo que en las armas eres
espejo de virtud, donde se mira
la fuerte, inuicta y generosa Roma,
porque al descuydo tan deueras rindes,
esse inuencible y vigilante pecho?

Ti. Como que ha sucedido? *Em.* Buelue al punto
essos diuinos respetados ojos:
veras la mayor pena, el mayor daño,
el sucesso mas triste, y lamentable
que el Cielo ha visto, con los infinitos
ojos que tiene para ver las cosas.
Veras que tus contrarios han salido
como lobos hambrientos de los muros,
por no sufrir la hambre rigurosa
que ha tanto que padecen por tu causa:
porque solo la tienen, segun pienso,
de quitarte la vida y la victoria,
pues segun han biuido con la hambre,
sin duda que con ella se sustentan;
estos pues han salido en este punto,
y en el Circulo magno donde estaua
la mayor parte de la gente tuya
celebrando las fiestas de la Diosa;

© Biblioteca Nacional de España

hizieron tal matança, y tal estrago,
que de todos aquellos que alli estauan
no se pueden contar sino los viuos:
dezirte aora de que suerte ay triste
prendieron a tu hija. *Ti.* Espera, escucha,
presa mi hija? *Em.* Si. *Ti.* Mi hija presa?
Emb. No quisiera dezillo. *Ti.* Como el Cielo,
pues sabe todo el mundo que es regido
por el Dios de los truenos y relampagos,
no arroja sobre mi con grande furia
vn rayo ardiente que me abrase el cuerpo,
y me consuma el alma? pero ay triste,
que el fuego del amor suple sus faltas,
porque es Irene lumbre de mi alma:
y assi quiero salir en busca suya
como tigre parida que algun hijo
el caçador astuto le ha quitado.
Echad essa muger, echalda luego,
que ya no quiero hazer concierto alguno
con los que fueron tan contrarios mios.
Ab. Al fin Ierusalen ha de perderse,
no aprouechan remedios. *Ti.* Iunta luego
Turno la gente valerosa mia,
leuanta los Romanos estandartes,
manda tocar las caxas y trompetas,
arremete a los muros leuantados,
derriba las soberuias cumbres de ellos,
deguella sus rebeldes moradores,

©Biblioteca Nacional de España

y pon en libertad a Irene luego.
Tur. Como no hay mas fino salir con todo?
Ti. No te espantes de ver lo que te mando,
pues lo permite el cielo poderoso,
porque no queda piedra sobre piedra
desta ciudad, que fue cabeça vn tiempo
de toda la Iudea y Palestina;
que para que el hazello no te admire
yo como capitan yre delante, *Vanse.*
Ab. No se pudo esperar de mi desdicha
suceso mas amargo y lamentable,
pues quedò circuyda de peligros,
como la fuerte inexpugnable torre
que del sagrado mar fundada en medio,
la combaten los vientos y las aguas,
quiero pues en el daño que se ofrece
sacando fuerças de flaqueza entrarme
por la ciudad, y a costas de mi vida
vengar la muerte de mi esposo amado,
que aura sin duda de morir agora,
ya que permite el cielo poderoso
que muera por mi patria, y por mi esposo. *vase.*

IORNADA TERCERA.

Sale Numa Soldado Romano.

Nu. Mientras que de la ciudad
sale el pueblo alborotado,
puedo con facilidad
gozar de la libertad
que el gran Iosefo me ha dado.
Ya salgo de la prision,
y a mi Irene ver podre,
que querra en esta ocasion
formar de mi mucha fe
quexas con poca razon.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Tito, y Turno.

Ti. Esta todo apercebido?
Tur. Solo falta acometer
a la ciudad. *Nu.* Yo he venido
a tiempo que he de poner
los amores en oluido,
Por hazer como hombre honrado.
Ti. Acometamos al punto.
Tu. A Numa tienes al lado.
Tit. Numa? todo viene junto,
aunque todo me ha faltado.
Cierto mi necesidad
te trahe en tal coyuntura,
pero dime vna verdad,
viste a Irene por ventura
presa Numa en la ciudad?
Nu. Presa quando? *Ti.* En este dia.
Nu. Es posible? *Ti.* Por tu fe
supiste la pena mia?
Nu. No la supe pues viuia,
y pues viuo no la se. *aparte.*
Ques esto que estando aca
Irene, me fuy corriendo,
y aora la dexo alla?
parece que voy huyendo
de donde quiera que esta.
Mas pues mi suerte me llama,
librarla pretendo. *Ti.* Hermano
ven a eternizar tu fama.
Nu. Por el cielo soberano
que he de librar a mi dama.
Ti. Dama tienes? *Nu.* Ay de mi
remediallo es menester.
Tit. No respondes? *Nu.* Señor si.
Ti. Y quien es? *Nu.* Vna muger
que en la prision conoci.
Ti. Como eres fuerte mancebo,
do quiera tienes amor.
Nu. No me hiere amor de nueuo,
porque do quiera señor
la vieja herida renueuo.
Digo pues que en la ciudad
esta la questa en mi pecho,
tan ygual en calidad
con tu hija, que sospecho
que han hecho grande amistad.
Y si esta amistad hizieron,
fueron sabias y prudentes,
pues vn tiempo amigas fueron,
y no se porque estuuieron
reñidas y diferentes.
Desta enemistad prolixa
tu hija encendio la llama,
y es porque el ser de tu hija
le quito el ser a mi dama,
lo que mas la regozija.
Y assi vinieron a ser
enemigas. *Ti.* Bien esta,
que si podemos vencer,
mi hija en llegando alla
te la dara por muger.
Nu. Eso hara? *Ti.* Si, si el desden
de tu dama no lo altera.
Nu. Ellas se auendran tambien,
que como tu hija quiera,
mi dama querra tambien.
Ti. Pues desde agora te juro
que seras Numa su esposo,
si alcanço lo que procuro.

Sale vna espia Romana.

Es. El Ariete furioso
hizo vn portillo en el muro.
Acometer luego puedes.
Ti. Hasta los que os amenazan,
os hazen muchas mercedes,
pues se os abren las paredes,
en señal de que os abraçan.
Venid todos a mi lado,
entrare a ganar la joya

© Biblioteca Nacional de España

por el muro derribado,
como el cauallo de Troya
de pensamientos preñado. *vanse.*

Salen Iosefo, y tres Indios.

Io. Aunque pudieron abrir
esta muralla tan alta,
no nos dexemos morir,
que lo que de piedras falta,
con hombres se ha de suplir.
El los haran la muralla
defensiua, y ofensiua
en la sangrienta batalla:
porque el hombre es piedra viua
mientras que pelea y calla.
Aqui quiero dexar puesta
la gente del Baluarte,
pues es cosa manifiesta
que si por alguna parte
han de venir, es por esta.

Iu.1. Todos haran tu mandado,
solo por amor de ti.

Io. Otra inuencion he pensado.

Iu.2. Y es? *Io.* Quedarme solo aqui
junto al muro derribado.
Y que todos os pongays
en vn rincon escondidos,
porque quando me sintays
de enemigos combatido,
al mesmo punto acudays.
Que los que en el campo estan,
como son vanos y locos,
no viendo gente, vendran
pocos, y viniendo pocos
menos alla bolueran.

Iu.1. Por Dios que dizes muy bien.

Iu.2. Seguir tu gusto imagino.

Iu.3. Yo lo imagino tambien.

Io. Con aquesto determino
valer a Ierusalen.
Solo me podreys dexar. *vanse.*

Iu.1. En buen hora. *Io.* Solo aqui
me quiero agora quedar,
aunque estriba solo en mi
la fuerça deste lugar.
Y assi llegandolo a ver,
aunque es valor emprendello,
grande yerro viene a ser,
porque pongo riesgo aquello
que pretendo defender.
Que el General no ha de dar
en ser temerario y fiero,
que para bien gouernar
su persona es lo primero
que en el campo ha de guardar.
Pero mi amor no consiente
que en aquesta empresa dude:
quiero pues llamar mi gente,
y esperimentar si acude
al reclamo diligente.
Presto amigos, veni presto,
que vn esquadron de Romanos
me tiene en peligro puesto.

Iu.1. En que parte estan? *Io.* Hermanos
quise prouaros con esto.
Bolueos a vuestro lugar,
que todo esta sosegado.

Iu.2. No bolueras a llamar
si vienen? *Io.* Ese cuydado
para mi se ha de quedar. *Vanse.*
O amada Ierusalen
bien es que el morir elija,
pues quien te dio por tu bien,
el fruto, que era su hija,
te dara el arbol tambien.
Arbol soy que siempre he sido
cultiuado en la batalla,
y para darte apellido
de Babilonia, he querido
trasplantarme en tu muralla.

Quie-

© Biblioteca Nacional de España

Quiero para aſſegurarme
ver el cuydado que tienen
mis amigos de ayudarme;
al arma, al arma, que vienen
los contrarios a matarme.
Iu.1. Por do ſe ha ydo? *Io.* No ſe.
Iu.2. Si ſe hauran ydo bolando.
Io. Que lindamente os burlè.
Iu.3. O pues ſi te eſtas burlando,
yo tambien me burlare.
Io. Bolueos al lugar ſabido. *Vanſe*
Iu.1. A Dios *Io.* Eſta preuencion
hazer agora he querido,
porque eſte en eſta ocaſion
cada qual apercebido.

Salen Tito, Numa, Turno, y los ſoldados que pudieren.

Ti. Ya eſtamos cerca del muro,
ninguno hablando me impida
la victoria que procuro.
Nu. No ay defenſa. *Tu.* Por mi vida
el paſſo tienes figuro.
Ti. Pues yo a ganalla me obligo.
Io. Soldados veni bolando.
Iu.2. Ya ſe que te burlas. *Io.* Digo
que ha venido el enemigo.
Iu.3. Ya ſe que te eſtas burlando.
Ti. Ioſefo date a priſion.
Io. Pues no vienes en vn buelo,
patria de mi coraçon
ſin duda alguna que el cielo
permite tu perdicion.
Ti. Comiençate luego a dar.
Io. Pues ninguno me ſocorre,
bien puedo deſconfiar
de valerte, ques la torre
de Nembrot edificar.
Dios permite tu ruyna
ſin que te pueda valer,
y pues el lo determina,
executor quiero ſer
de la voluntad diuina.
Yo quiero ſer el primero
que en ti para mayor gloria,
prueue ſu cuchillo fiero:
porque de aqueſta victoria
darte las primicias quiero.
Podras dezir que venciſte,
y que en aqueſto engañaſte
a Roma con quien partiſte,
pues la victoria tomaſte,
y los deſpojos le diſte.
Venid pues gente luzida,
tendreys mas que deſſeays,
pues que a mi patria querida
no quuiero que la vençays,
ſino daroſla vencida.
Yo os entregare eſta tierra
conſumida con mi fuego.
Ti. Gran bien en eſte ſe encierra,
ſigamoſle. *Nu.* Vamos luego.
Tur. Armas, armas. *Ti.* Guerra, guerra.

Vanſe, y daſe dentro la batalla, y ſalen dos Iudios huyendo de Numa.

Nu. Tanta gente es bien que huya
ſin poderſe defender?
Iu. No huye de tu poder,
ſino de la ſuerte tuya. *Vanſe.*

Salen Turno, y Vnias peleando.

Tu. A quien todos los Romanos
ſuelen llamar Turno el fiero,
no reſpetas. *Vn.* No que muero,
por morir en buenas manos.
Que pues por mi eſpoſa bella
vengo a morir deſta ſuerte,
quiero eſcoger vna muerte
ygual con la cauſa dalla.

© Biblioteca Nacional de España

No me acabas de matar
Romano? *Tur.* No es meneſter,
que pues mueres por muger,
ella te puede acabar. *vaſe.*
Vn. Agora vengo a ſentir
que no hay mas peſada muerte,
que tener vn dolor fuerte,
y no acabar de morir.
Que los dolores que vienen
a dar remate a mis llantos,
como ſon tales y tantos,
vnos a otros ſe detienen.

Sale Aber peleando con Geſta.

Ab. Quieres vencer eſta tierra?
y huyes de mi flaco pecho.
Ge. Si. *Ab.* Porq̃? *Ge.* Porq̃ ſoſpecho
que eres dioſa de la guerra. *vaſe.*
Vn. Dioſa la llamò el traydor,
y es Aber mi dulce eſpoſa;
pero bien mirado es Dioſa
de la guerra del amor.
Y de mis canſados dias
es la gloria verdadera.
Aber. *A.* Quié me llama? *V.* Eſpera
no me conoces. *Ab.* Vnias?
Vn. Mi deſcanſo. *Ab.* Mi ventura.
Vn. Mi contento. *Ab.* Mi alegria.
Vn. Mi aurora. *Ab.* Mi claro dia.
Vn. Mi bello Sol. *Ab.* Mi luz pura.
Porque ocaſion dime eſtas
deſe modo en el arena?
Vn. Efetos ſon de la pena
que con tu auſencia me das.
Pues por no ſufrir la vida
que por tu cauſa he paſado,
ſali al combate, y me han dado
como ves, aqueſta herida.
Mas con ella ſolo alteran
vna de las que me diſte,
que deſpues que tu me heriſte,
no hay lugar donde me hieran.
Y aſsi Aber ſino me han dado
la muerte que deſeaua;
ſolo ha ſido porque eſtaua
de tus heridas armado.
Ab. Dime amigo es penetrante?
Vn. Poca fuerça es la que tiene.
Ab. Pues apretalla conuiene,
porque ſe cure al inſtante.
Mueſtra el braço. *Vn.* Si penſara
ſanar con eſa virtud,
como todos la ſalud,
la enfermedad procurara.
Dichoſo yo. *Ab.* Quieres darme
la mano y alçarte agora?
Vn. No me leuantes ſeñora,
para deſpues derribarme.
Dexame, dexame Aber,
que quiero en eſte lugar
tener, ſi me han de matar,
adelantado el caer.
Ab. Quando derribado has ſido
por quien te eſta leuantando?
Vn. Como puedes dezir quando,
pues ſiempre eſtuue caydo?
No te acuerdas dime Aber,
que a dar la muerte al contrario
ſaliſte, y le diſte a Mario
muerte que vida ha de ſer?
Ab. Bien me acuerdo. *Vn.* Pues ſi alli
le diſte muerte cruel,
por eſtar ſola con el
tambien me la diſte a mi.
De tu nobleza no dudo,
pero el amor da lugar
a que me pueda matar
lo que ſuceder no pudo.
Que ſegun es mi querer,
no ſolo de lo que ha ſido

pido

© Biblioteca Nacional de España

pido celos, mas los pido
de lo que no pudo ser.
Y aunque mi alma confia
de tu noble pecho y fuerte,
yo se ingrata que la muerte
le diste en ofensa mia.
Pues aunque digas cruel
que no llegaste a tocalle,
quando llegaste a matalle
no estauas muy lexos del.
Y assi no me marauillo,
porque esta sabido y llano,
que entre su cuello y tu mano
no estuuo mas de vn cuchillo.
Tu mueres Aber por dar
a nuestros contrarios muerte,
y yo mucho mas por verte
tan inclinada a matar.
Que el matar es del varon,
por ganar eterno nombre,
la muger basta que al hombre
mate con la condicion.
Ab. Vnias contra mi honor,
hablaste, y no lo he sentido
como es razon, porque ha sido
en abono de tu amor.
Pues que està mi pecho fiel
en querer tan adelante,
que a trueco de verte amante,
huelgo de verte cruel.

Sale Iosefo indignado.

Io. Si en sangre de mis parientes,
dexar puedo ensangrentada
la cuchilla de mi espada,
temida de tantas gentes.
Vn. Tu padre viene indignado.
Io. Quien podra domar mis brios?
Ab. Padre y señor. *Io.* Hijos mios,
huelgo de haueros hallado.
Ya veys el daño presente,
y que todos los Romanos
quieren lauarse las manos
en vuestra sangre innocente.
Porque della largo plato
les haze Dios verdadero,
despues que en la de vn cordero
lauò las suyas Pilato.
Quiero pues por esso hazer
con pecho constante y fuerte,
que al poder vays de la muerte,
primero que a su poder.
Assi haueys de recebir
luego la muerte que os doy,
que como padre que soy,
no matare sin morir.
Vn. Esso creo yo muy bien
de tus hechos soberanos.
Ab. No me den vida mis manos,
las tuyas muerte me den.
Porque la piedad seria
en este caso crueldad.
Vn. Yo estoy a tu voluntad
mas sugeto que a la mia.
Ab. Padre a los dos nos podras
matar con vn golpe fiero.
Io. Primero casar os quiero,
por matar vno no mas.
Porque siempre el casamiento
dedos vno suele ser,
casaos al momento. *Vn.* Aber,
ya llego nuestro contento.
Este es el dichoso dia
que esperaua tan vfano,
dame aquesa blanca mano,
recibe esta mano mia.
Ab. Yo te doy palabra y fe,
de ser tu esposa. *Vn.* Yo doy
palabra de que lo soy,
y no de que lo sere.

© Biblioteca Nacional de España

Pues solo puedo dezir
que lo soy este momento,
porque en nuestro casamiento
no aura tiempo por venir.

Io. Por esso este cada qual
a morir apercebido,
presto que siento ruydo,
y es sin duda el General.

Salen Tito, y Turno Soldado Romano.

Ti. Hay gente aqui de la ciudad? *Tur.* Iosefo
que quiere dar la muerte a dos Iudios.

Ti. Iosefo amigo que sentencia es esta
que executan tus manos inuencibles?
cuentame la ocasion: aguarda, escucha.

Io. No permitas o Principe excelente,
que dexe de sacar del mundo agora
estos dos hijos regalados mios,
pues para que no lleguen a tus manos,
emprender quiero la mayor hazaña
que ha hecho ningun hombre, y no pretendas
que resulta en ofensa de tu gloria:
porque si en esto pierdes dos cautiuos,
yo estoy aqui, que seruire por ellos,
y el dia que triumphante y victorioso
te reciba tu patria con la pompa
que deue a la grandeza de tu nombre,
con vn semblante humilde, y con los braços
del carro atados a la insigne rueda,
yre con los cautiuos y despojos:
dexame pues señor darles la muerte:
que digo muerte? vida eterna y santa,
pues con ella los libro y los rescato

del du-

Ti.

Ab.

Ti.

© Biblioteca Nacional de España

del duro cautiuerio intolerable.
Ti. No imagines Ioſefo que pretendo
triumfar en Roma con tu ſangre illuſtre,
ni lleuar a tus hijos por eſclauos:
pues ſon hijos de aquel que ha ſido parte
para que yo alcançaſe la victoria,
ſolo quiero lleuarte como amigo
para que me acompañes en el triumfo,
y darte la mitad de aquella honra
que mi patria me tiene apercebida:
dexate pues de derramar tu ſangre,
que es crueldad. *Ioſe.* O Tito valeroſo,
no ſe eſperaua menos deſe pecho
a quien el mundo llama juſtamente
verdadero regalo de los hombres,
dame tus manos. *Ti.* Abraçarte quiero,
y a tus hijos tambien con tu licencia:
que pues tu en amiſtad eres hermano,
ellos en amiſtad ſeran ſobrinos.
Ab. Tu eſclaua ſoy. *Vni.* Tambien ſoy yo tu eſclauo.
Ti. Ya que permite el cielo y la Fortuna
que eſtes Ioſefo con tan grande gloria,
conuiene luego procurar la mia,
porque haſta ahora no he tenido raſtro
de la infelice deſdichada Irene,
que me lleuaron preſa los judios;
y aſsi conuiene que al momento vamos
por toda la ciudad que alborotada

© Biblioteca Nacional de España

esta con la desdichada que padece,
y hagamos diligencia nunca vista,
que si ella no parece, no es victoria
la que me ha dado el Cielo, sino afrenta,
desdicha, infierno, muerte, llanto, fuego.

Io. No lo encarezcas tanto, vamos luego. *Vanse.*

Salen dos Romanos, con dos Indios maniatados.

Ro.1. Andà perros. *Ro.2.* No les des,
que nos dan mil buenos ratos.
Ro.1. Tan mala esta gente es,
que de dalles puntapies
tengo rotos los çapatos.
Ro.2. Quantos pudiste prender?
Ro.1. Mil. *Ro.2.* Por rico te señalo.
Ro.1. Antes no lo puedo ser.
Ro.2. Porque? *Ro.1.* Porque de lo malo
tener mucho es no tener.
Ro.2. Como a tan gran cantidad
sustentaràs por tu vida?
Ro.1. Con poca dificultad,
pues la vna mitad comida
sera de la otra mitad.
Tu no cogiste cautiuos
algunos destos traydores?
Ro.2. No quiero despojos viuos,
que comiendo hazen mayores,
los gastos que los recibos.
Ro.1. Pues que cogiste? *Ro.2.* Dineros.
Ro.1. Esos si que nombre tienen
de despojos verdaderos;
y no estos puercos que vienen
contino haziendo pucheros.
Ro.2. Puercos los llamas? infamas
su renombre y apellido.
Ro.1. Pues como tan mal ha sido?
Ro.2. Si. *Ro.1.* Porq̃? *Ro.2.* Porq̃ los llamas
lo que jamas han comido,
y lo tienen por afrenta.
Ro.1. Es posible? *Ro.2.* Asi lo entiendo.
Ro.1. Quieres comprarme cinquenta
destos cautiuos que vendo.
Ro.2. Si. *Ro.1.* Pues hagamos la venta.

Sale Numa Romano.

Nu. Soldados en que se entiende?
agora os aueys parado
que mas el fuego se enciende.
Ro.2. Si señor, queste soldado
vnos cautiuos me vende.
Nu. Por poco precio se den,
que pues fue vna gente tal
que por inuidia, y desden
a su Dios vendio tan mal,
no han de ser vendidos bien.
Ro.2. A Dios vendieron? *Nu.* Vn dia
lêy vn libro que trataua
de su antigua profecia,
y de como se esperaua
la venida del Mesia.
Donde vi que le trataron
como lobos carniceros:
pues a Iudas le dexaron
vender por treynta dineros,
y por treynta lo compraron.
Ro.1 Posible es que tal hizieron?
Nu. Si. *Ro.1.* Quiero vengar su afrenta,
y pues tan malditos fueron

que

© Biblioteca Nacional de España

que treynta por vno dieron,
quiero dar por vno treynta.
Treynta Iudios dare
por vn dinero no mas.
Ro.2. Pues yo te los comprare
si tan barato los das.
Nu. Sabeys q̃ me importa? *Ro.* 1. Que?
Nu. Que agora dexemos esto,
y que de cautiuidad
libremos a Irene presto,
que està presa en la ciudad
con peligro manifiesto.
Ro.2. Vamosla luego a buscar,
que yo libralla confio:
mas sabese en que lugar
la tienen? *Nu.* A este Iudio
se lo quiero preguntar.
Amigo a ti te conuiene
dezir luego la verdad,
pues si dizes do esta Irene,
luego tendras libertad,
que es lo que ninguno tiene.
Di lo que sabes aqui,
y de Numa te confia
que si vna vez dize si,
no dira no. *Iu.*1. No querria
que te burlases de mi.
Con todo te lo dire
con que hazerme libre quieras.
Nu. Tu lo sabes? *Iu.* Yo lo se.
Nu. Pues si lo sabes, que esperas?
Iu. Que me des palabra y fe
De que al punto que supieres
lo que ofreciendo te estoy,
sere libre. *Nu.* Que mas quieres?
yo juro a fe de quien soy,
y a fe de quien tu no eres,
Que si con tu pretension
sales, he de dar exemplo
de vn hidalgo coraçon.

*Iu.*1. Pues sabràs que està en el templo
que edificò Salomon.
Porque la tienen atada
los sacer dotes, y Escriuas,
junto al Ara consagrada,
donde con las reses viuas
ha de ser sacrificada.
Nu. Como tu de la verdad,
en lo que dizes no excedas,
yo te dare libertad.
*Iu.*1. Vamos luego, porque puedas
darmela con breuedad.
Nu. Tu ropa me he de poner
para poder verme alli.
*Iu.*1. Todo estarà en tu poder.
*Ro.*1. Yremos los dos? *Nu.* Venî,
que todos soys menester. *vanse.*

Salen dos Iudios, el vno con vn incensario.

*Iu.*1. Ya tengo apercebido el incẽsario,
y todo lo demas q̃ en la ley nuestra
es para el sacrificio necesario:
Que pretende el Pontifice?
*Iu.*2. Dar muestra
de la firmeza que en su pecho mora,
y del valor de su inuencible diestra.
A Irene quiere dar la muerte aora,
solo porque es la prenda regalada
que el contrario mas quiere y mas adora.

Sale el Pontifice de Ierusalem.

Pon. Ya hijos de mi vida, ya es llegada
la triste hora en que la muerte fiera
quiere prouar los filos de su espada:
Pues vi lo q̃ hauer visto no quisiera,
desde el sagrado tẽplo dõde habito,
por vna cristalina vidriera:
Yo vi la gente del so' eruio Tito,
que seguia furiosa el estandarte
don-

© Biblioteca Nacional de España

donde eſtaua el blaſon de Roma
eſcrito.
Y por la mano del ſangriento Marte
quedo de nueſtra ſangre perſeguida
regado el ſuelo por qualquiera parte.
Y aſsi queda poſtrada y abatida
nueſtra gloria ſembrada por el ſuelo
ſin eſperança que ha de ſer cogida.
Tu ſanto de Iſrael q̃ deſde el Cielo
miras la gente que llamauas tuya,
tan agena de gloria y deſconſuelo:
No permitas ſeñor que ſe deſtruya
ſin que alomenos quede vna vislumbre
del reſplandor de la grandeza ſuya.
Pero ya ſe que tienes de coſtumbre
derribar por el ſuelo humilde y llano
la mas ſoberuia y leuantada cũbre.
Y tu Ieruſalem, pues con tu mano
los Profetas de Dios pones por
tierra
en ofenſa del Cielo ſoberano;
No te eſpantes ſi Dios te mueue
guerra,
y del lugar do ſu clemencia viue
las puertas tapia, y las ventanas cierra.
No te eſpantes de ver que te cautiue
las matronas Hebreas deſdichadas,
y que a ſus hijos de la vida priue.
No te eſpantes de ver ſus reſpetadas
cabeças por el ſuelo andar rebueltas
con las luzientes armas deſtroçadas.
No te eſpantes de ver que van re-
ſueltas
las donzellas en tierno hermoſo llanto,
con las madexas de oro al ayre ſueltas.
No te eſpantes de ver que al cielo
ſanto
ſuba el humo y las quexas; aunque
entiendo
que no pueden las quexas ſubir tanto.
No te eſpantes de ver reſplande-
ciendo
las eſpadas, celadas, golas, petos,
y de las armas el confuſo eſtruendo.
No te eſpanten al fin eſtos ſecretos,
que todos ſon efetos de tu yra,
que todos ſon de tu pecado efetos.
Llora Ieruſalem, llora y ſuſpira,
porque el Dios de Iſrael te reſtituya
la gloria que de darte ſe retira.
Pero dexa que el cielo te deſtruya,
porque para alcançar tanta clemencia
falta diſpoſicion por parte tuya.
Ola. *Iud.* Señor. *Pon.* Traed a mi
preſencia
la hija del contrario. *Iud.* Luego.
Pon. Al punto,
que quiero executar eſta ſentencia.

Vaſe el Iudio.

Que pues ya todo el pueblo eſta
difunto,
quiero quitalle al padre el bien que
tiene:
porque fenezca el bien de entrambos
junto.
Darle muerte, ſi puedo, me con-
uiene,
ſi puedo, digo; porque tengo miedo
a la hermoſura y diſcrecion de Irene.
Pues quando con mas colera y de-
nuedo
quiero matarla, viendo ſu hermoſura
quedo ſin fuerça, y ſin enojo quedo:

Sale vn Iudio con Irene de la mano.

Iu. Vn Iudio, ſeñor, entrar procura.
P. No abrays a nadie de ninguna ſuerte
y eſta

© Biblioteca Nacional de España

y esta ra nuestra vida mas segura.
Ire. Bien me puedes tirano dar la muer
te,
para vengarte de mi padre Tito,
pues veras en mi pecho noble, y fuer
te
có letras de verdad su nóbre escrito.
Pon. A hombre que lo aueys hecho
bien de tenelle guardado,
no puedo hazerle despecho,
pues como a lugar sagrado
se recogio a vuestro pecho.
Templo soys que le asegura:
mas yo aunque tal os contemplo,
soy en esta coyuntura
Sanson que derribo el templo
de vuestra grande hermosura.
Perdonad Irene hermosa,
si mi braço determina
daros muerte rigurosa,
y para cortar la espina,
coger primero la rosa.
Ire. No ofendas el pecho mio
villano con tus palabras.
Iu. Otra vez llama el Iudio
señor con mas fuerça y brio.
Pon. Que pretende? *Iu.* Que le abras,
que a darte vn auiso viene
del General fiero y brauo.
Pon. Dile que si prisa tiene,
que espere mientras acabo
el sacrificio de Irene. *vase el Iu.*
La qual solto larga rienda
al llanto, y sera mejor
cerralle con vna benda
los ojos, porque el temor
de la muerte no la ofenda. *buelue*
Iu. Dize que te va la vida *a salir.*
en abrille luego al punto.
Pon. Pues alto no se le impida,
la entrada. *Ire.* El bié viene junto,
pues ya la muerte es venida.
Pon. Para que no podays ver
el mal que causando estoy,
la benda os he de poner,
y agradecedme que os doy
lo que mas he menester.
Que en qualquier tiempo, y lugar,
al que recibe la muerte
los ojos han de cerrar,
pero en este trance fuerte
al que la muerte ha de dar.

Sale Numa como a Iudio soldado.

Nu. Espera que quiero hablarte.
Pon. Que quieres? *Nu.* El general
me embia señor a darte
parte de vn terrible mal.
Pon. De mal quiere darme parte?
Que dizes? *Nu.* No ha sido error,
que dar parte es auisar.
Pon. Dexame pues acabar
el sacrificio. *Nu.* Señor
mira que te quiero hablar.
Pon. Hablame pues. *Nu.* Assi gozes
de los inuencibles brios
que en tu persona conoces,
assi triunfen los Iudios
de aquestas gentes feroces.
Assi el Dios de las batallas
tu gran renombre acreciente,
assi del lugar presente
reedifiques las murallas.
y resucites la gente.
Assi de tu honra y valor
quede la fama immortal,
y assi venças con amor
a los que te quieren mal,
que es la vitoria mayor:
Que en lugar desa muger

mue-

© Biblioteca Nacional de España

muera yo de qualquier modo.
Pon. Mucho la deues querer?
Nu. Mucho la quiero, y con todo
la quedo mucho a deuer.
Pon. Con que ocaſion has podido
tu concella? *Nu.* Es mi Dioſa,
y ſi della he merecido
conocer alguna coſa,
es que no la he conocido.
Pon. Luego la ocaſion de entrar,
ha ſido para impedir
eſto? *Nu.* Si. *Pō.* Pues no hay lugar,
vete. *Nu.* Deshonra es pedir
lo que me puedo tomar.
Pon. Traydor quien te dio eſe mando?
Nu. Buelueme tirano luego
la gloria que te demando,
bueluela, que ya no ruego,
ſino con la eſpada mando,
Pon. Eſpera, aguarda, detente
que dare vozes. *Nu.* Da vozes,
que ya ſe vencer tu gente.
Pon. Quien eres? *Nu.* No me conoces?
Numa ſoy. *Pon.* Numa valiente
perdon te quiero pedir
del yerro. *Nu.* Dexate deſo,
y apercibete a morir.
Pon. No baſta tenerme preſo?
Nu. Si, ſi te quiero admitir.
Pon. Suſpende el fiero caſtigo,
que en eſos filos contemplo,
pues a ſer tuyo me obligo,
y a darte los que en el templo
ſe han retirado comigo.
Nu. La vida te quiero dar
a ti, y a aqueſtos tiranos,
por tener luego lugar
de deſatar con las manos,
a la que me pudo atar.
Mueſtra mi bien la infinita
luz que el mundo reuerencia,
y como ſol reſucita
eſta flor que eſta marchita
en la noche de tu auſencia.
Ire. Numa. *Nu.* Mi gloria. *Ire.* La ſuerte
permite que por ti muera,
pues por medio de la muerte
que ha ſeruido de eſcalera,
ſubi a la gloria de verte.
Nu. Deſcubri ſeñora mia,
eſas eſtrellas que fueron
en el mar de mi porfia
norte que me deſcubrieron
las Indias de mi alegria.
Nazca eſe Sol que me quita
las peſadumbres y enojos
tan colmado de deſpojos
que con ſu calor derrita
los ſublados de mis ojos.
Reberuere en mi alma tanto
que me imprima ſu arrebol,
pues permite el cielo ſanto,
que en el inuierno del llanto
tome vna capa de ſol.
Vos ſeñora ſoys mi Dama,
pues que me ha encendido amor
en vueſtra amoroſa llama
con ſu acoſtumbrado ardor.
Den. Numa, Numa. *Nu.* Quié me llama?
Den. Abre las puertas que viene
Tito de peſar difunto
por la perdida de Irene.
Nu. Abrirlas luego conuiene,
porque todo venga junto.
Ire. Que impenſado regozijo
gozara mi padre triſte:

Salen Tito, Turno, Ioſefo, Vnias, Aber, y otros Romanos.

Ti. Hijo como entrar pudiſte?

Hijo

© Biblioteca Nacional de España

Nu. Hijo soy? *Ti.* Si que eres hijo,
pues de tus obras lo fuyste.
Nu. Aunque con pena he llegado
a entrar con este vestido,
te diran lo que ha pasado
estos hombres que he vencido,
y esta muger que he librado.
Ti. Irene? *Ire.* Padre. *Ti.* Aqui estas?
mi descanso, mi alegria.
Ire. No pense verte jamas.
Ti. Estampa en el alma mia
los abraços que me das.
Pues despues que te he perdido,
mas lagrimas he llorado
por ti, que sangre he vertido,
con ser tanta que he dexado
el suelo en sangre teñido.
Io. Numa. *Nu.* Capitan famoso,
Io. Cautiuo de mis entrañas,
cautiuado valeroso,
ya he sabido tus hazañas,
y estoy dellas embidioso.
Nu. Segun eso amigo amado,
tus obras mesmas cudicias.
Io. Pues el ser tuyo me has dado,
bien sera pedirte albricias
de hauer mis hijos hallado.
Nu. Donde estan? *Io.* Aquestos son.
Nu. Pues mi coraçon les mando.
Vni. Yo te doy mi coraçon
en prendas. *Ab.* Yo no se quando
saldre desta obligacion.
Ti. Obligasme de manera
Numa con tu proceder,
que con gran gusto aprendiera
vna sciencia que pudiera
mostrarme de agradecer.
Porque pudiera dezir
que pague el bien q̃ me heziste.
Nu. Solo vno te he de pedir.
Ti. Y es? *Nu.* Que me mandes cũplir
la palabra que me diste.
Pues al punto que emprendias
la batalla peligrosa,
dixiste que si salias
con vitoria, me darias
a mi dama por esposa.
Ya saliste con vitoria,
cũplela. *Ti.* Muy bueno ha sido
el boluerme a la memoria
lo que della se ha salido
con la repentina gloria.
Digo que yo soy contento;
mas primero es menester
llamar tu dama al momento,
para que se pueda hazer
con su gusto el casamiento.
Hagan la luego venir,
porque concertado quede
el negocio. *Nu.* Has de aduertir,
que de aqui puede salir,
pero entrar aqui no puede.
Ti. Luego aqui esta? *Nu.* Si señor.
Ti. Aora bien Numa ya veo
los efetos de tu amor,
ya conozco tu deseo
que yguala con tu valor.
No me ha dado sobresalto
ver que Irene te cautiue,
pues de valor no estas falto,
porque lo mas alto viue
decontino en lo mas alto.
Y pues tu mano dichosa
pudo libertalla hoy
de la muerte riguros̃a,
desde aora te la doy
por tu legitima esposa.
Nu. Dame tus pies soberanos
en pago deste contento
que he recebido. *Ti.* Al momento
quie-

© Biblioteca Nacional de España

quiero que os tomeys las manos
en forma de caſamiento.
Nu. Iamas tal bien mereci
tocar con la mano mia.
Ti. Tu hija no dizes ſi?
aun tiene melancolia?
Ire. Tu ſeñor hablas por mi,
Quantimas que ſe acabo
la melancolia triſte
que tantos males cauſo.
Nu. Pues tanta gloria me diſte,
dichoſo mil vezes yo.
Ti. Yo he ſido Numa el dichoſo,
de que en paz, gloria y ſoſiego
quedes de tu Irene eſpoſo:
y con eſto marche luego
mi exercito victorioſo,
Por la gloria que le ofrece
Roma, que con eſto gana
el renombre que merece:
y con eſto la Gitana
melancolica fenece.

Fin de la Gitana Melancolica

© Biblioteca Nacional de España